



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE  
MÉXICO**

---

---

**CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA**  
LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

**LOS INTELLECTUALES Y EL  
PODER EN MÉXICO. EL  
CASO DE LORENZO  
MEYER Y HÉCTOR  
AGUILAR**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y  
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA PRESENTA :

**LUIS ENRIQUE VALENCIA  
VENEGAS**



Asesor: Dr. Rafael Cedillo Delgado

Amecameca, México, Septiembre 2016

# ÍNDICE

ÍNDICE .....	0
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I .....	13
1.1 LA HEGEMONÍA POLÍTICA .....	13
1.2 EL APARATO IDEOLÓGICO DEL ESTADO .....	18
1.3 EL INTELLECTUAL Y EL GOBIERNO Y LA SOCIEDAD .....	23
1.4 EL PAPEL DE LOS INTELLECTUALES EN EL SISTEMA POLÍTICO .....	28
CAPÍTULO II .....	35
2.1 LA ÉLITE INTELLECTUAL DE MÉXICO .....	36
2.2 LOS IDEARIOS POLÍTICOS Y FAMILIAS INTELLECTUALES .....	41
2.3 HÉCTOR AGUILAR CAMÍN, SU FORMACIÓN .....	46
2.4. LORENZO MEYER, SU FORMACIÓN.....	51
CAPÍTULO III .....	57
3.1 UN INTELLECTUAL EN MÉXICO .....	58
3.2 LOS INTELLECTUALES Y EL GOBIERNO .....	63
3.3 EL CÍRCULO DE LOS INTELLECTUALES.....	68
3.4 LA OPINIÓN PÚBLICA DE LORENZO MEYER Y HÉCTOR AGUILAR.....	73
CONCLUSIONES .....	81
BIBLIOGRAFÍA .....	88
ANEXOS .....	94

## INTRODUCCIÓN

La palabra “intelectual” tiene su origen en Francia a finales del siglo XIX, cuando un grupo de escritores y pintores dirigieron su compromiso y espíritu creador para transformar la realidad política y social de una noble causa.

El 14 de enero de 1898 apareció en el diario: “L’Aurore” el Manifiesto de los Intelectuales, en el pedían la revisión del proceso *Dreyfus* los pintores Claude Monet, Paul Signac, los escritores Anatole France, Romain Rolland. Los organizadores del manifiesto eran Péguy, Emilio Zola y Lucien Herr, la presencia de este nuevo grupo se sustentó bajo el nombre de intelectuales.

Resumiendo, el asunto *Dreyfus* nos dejó la palabra “Intelectual”, cargada ya de un nuevo sentido. Se usará para todo artista, escritor, hombre de ciencia o académico que asuma un compromiso con la sociedad por una causa. Esta nueva palabra servirá para nombrar a un cierto número de activistas en México para combatir a un viejo grupo de intelectuales conocidos como “Los Científicos”.

México; en 1900, estaba gobernado por el general Porfirio Díaz, quien llevaba 23 años en la presidencia de la República mexicana. Los Intelectuales, es decir, escritores, hombres de ciencia, y académicos comprometidos con una causa, ya existían en México.

Este tipo de intelectuales generados en el porfiriato es producto de la filosofía positivista traída de Francia por Gabino Barrera en 1867. Entre todos ellos destaca la figura de Justo Sierra quien afirmaba en un manifiesto de 1892 que: el gobierno debía ejercerse por hombres de ciencia, hombres que analizaran los problemas sociales y políticos de México, bajo una perspectiva científica positivista.

El grupo que avalaba la redacción de este manifiesto era una sociedad autonombrada unión liberal, en la cual, se encontraban: Rosendo Pineda, Miguel Macedo, Pablo Macedo, Francisco Blunes, Manuel Romero Rubio, Manuel Gutiérrez Nájera y José Yves Limantur, entre otros. El grupo del manifiesto recibió

las bendiciones del general Díaz y los enemigos del régimen les nombraron “Los Científicos”. “Los Científicos” apoyaron la creación de instituciones destinadas al establecimiento de la práctica científica en México, se llevó a cabo por medio de la apertura de escuelas y universidades.

Entre los intelectuales de México en el siglo XX se encuentran: Octavio Paz, Carlos Fuentes, José Vasconcelos, Vicente Lombardo Toledano, Daniel Cosío Villegas, Manuel Gómez Morín, Carlos Monsiváis, Gabriel Zaid, José Emilio Pacheco, Diego Rivera, Luis Villoro, Juan Rulfo, y Enrique Krauze.

Ellos son considerados intelectuales porque tienen un compromiso con la ciencia y la investigación, tienen una fuerte influencia en la cultura y hasta en la opinión pública que emiten sobre los acontecimientos sociales y políticos de México. Además cumplen ciertas características que los definen como intelectuales: al ser críticos propagan sus conocimientos por medio de clases o dentro de la investigación científica.

La práctica de la política mexicana ha creado una cultura política, donde gobierna en gran medida el comportamiento de cada grupo sucesivo de la élite gobernante; ya que al igual, que sus predecesores está socializado con las normas de comportamiento presentes en el momento de su reclutamiento inicial al sistema político mexicano, donde aprende el lugar del alumno elegido, para dar continuidad a proyectos de sus formadores políticos.

Es importante tener en mente, que sí los intelectuales deciden abandonar su liderazgo en la sociedad, dejarán su dirección en manos del político quien necesariamente no se dedica profesionalmente a decir la verdad, así pues, conviene examinar a los intelectuales porque su influencia se dejará sentir, estén activos o inactivos en el sistema político. Precizando en lo que podrán contribuir o destruir.

En México consideramos intelectual a alguien que maneja ideas y las difunde entre un auditorio amplio o que es referencia entre su gremio y ante la sociedad, tiene un fundamento cultural muy alto y cree que sus ideas deben ser tomadas en cuenta.

Algunas de las características que podrían destacar en un intelectual son: el uso del intelecto para vivir, la búsqueda de la verdad, el hincapié en las humanidades, la inclinación creativa y finalmente la postura crítica. Sin embargo, hay quienes toman la decisión de alinearse en conjunto del sistema político por los beneficios que esto conlleva al estar del lado del sistema político o legitimando al Estado.

En México, forman parte de la vida cotidiana de un país, que constantemente está pasando por una crisis de legitimidad política al igual que crisis sociales, derivadas de los gobiernos en turno o anteriores, y debido a sus ineficiencias, sale lastimada o perjudicada gran parte de su sociedad. Es donde los intelectuales entran con su capacidad de opinión y de reflexión, diciendo: que estamos haciendo mal como sociedad, o que tenemos que hacer con nuestro gobierno.

Los intelectuales mexicanos están comprometidos con la academia o causas sociales que representan sus formas de actuar y hasta de pensar. Los intelectuales generan discusión y debate ante los diferentes medios de comunicación como: la TV, internet, prensa y radio. Causando gran división en la sociedad por sus argumentaciones, decisiones, y hasta por la postura ideológica que toman.

Los intelectuales en México son parte de las élites políticas más importantes y críticas del sistema político mexicano. Y a razón de ello surge una pregunta, ¿Las personas de esta élite política, dónde se forman, para llegar a tener el grado de intelectual o ante quién se legitiman para ser llamados intelectuales?

Los grupos de poder y camarillas de empresarios o de políticos siempre están alternando ideas con la clase intelectual o pidiendo consejos. ¿Cuál es la razón de algunos gobiernos o grupos de poder al tener que estar al pendiente de lo que hace un intelectual? Aunque algunos intelectuales legitiman el poder del gobierno y otros

lo descreditan. Los intelectuales a favor o en contra de su gobierno, siempre están presentes en la vida política de su país.

Los intelectuales suelen ser elitistas y son ellos los que transmiten el conocimiento o la cultura hacia la sociedad de su país, pero ¿Qué es lo que hace a un grupo determinado de intelectuales estar muy cerca del gobierno y a otro grupo muy distante del gobierno constantemente atacándolo?

Aunque los intelectuales siempre están en diversas tareas ¿cuál es su principal función en su país y en su vida laboral o académica? algunos intelectuales se dedican a pregonar diversas ideologías, pero otros están a veces detrás de un puesto de gobierno, hay una gran distinción de los intelectuales del México revolucionario con los intelectuales actuales, que dan siempre su punto de vista en los acontecimientos sociales o políticos de México.

Debido a que la información y el tema de los intelectuales es muy amplio, no se puede abarcar todo en una investigación del intelectual dentro del sistema político, es por eso que sólo tomo como investigación, la relación que tienen los intelectuales respecto al poder político y la opinión pública que proyectan los intelectuales; al dejar de lado muchas formas de poder abarcar esta investigación.

Éste trabajo trata de explicar la relación de los intelectuales con las camarillas de poder, su relación con el gobierno o presidente de la república y la formación de los intelectuales. Cómo se comporta esta clase de persona, altamente estudiada y preparada ante los problemas de México, a partir de su nivel de influencia en la opinión pública y el respaldo de la ciudadanía hacia los intelectuales.

La investigación estará centrada en: la relación con el poder político, la opinión pública y las trayectorias académicas de Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar, por ser dos de los intelectuales con mayor influencia en el sistema político mexicano. De igual manera por su activa trayectoria en la élite intelectual que determina sus opiniones ante la sociedad y medios de comunicación.

Por lo anterior, la pregunta guía de esta investigación es: ¿Qué relación tienen los intelectuales mexicanos Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar con el poder político en México?

Los intelectuales, desde un punto de vista académico son muy importantes porque estas personas son las que generan la opinión pública e interactúan con la sociedad. Por lo que su postura ideológica está representada ante la sociedad y discípulos, quienes muchas veces le dan continuidad a su pensamiento. En la disciplina de la ciencia política los intelectuales juegan un rol de gran importancia ya que estos son los que experimentan, crean nuevas teorías o sub teorías, para la investigación social.

Los intelectuales forman parte del sistema político mexicano protagonizando una élite de gran prestigio social y político que muchas veces no pareciera que es tomada en cuenta, pero que sí tiene una gran influencia en la vida política de un país.

Es importante para la sociedad entender los grupos o camarillas de poder que forman a los intelectuales mexicanos, ya que en este país no hay muchas oportunidades de una buena educación profesional. La sociedad está inversa en una era de comunicación donde muchos emiten su opinión, pero pocos la fundamentan.

Es por eso que deben conocer a las personas que tienen una buena manera de interpretar los acontecimientos sociales y políticos; que también pueden guiar a un país completo, por su preparación académica o el respaldo que adquieren junto con la credibilidad que les da la sociedad por emitir sus opiniones e ideas.

La investigación de la élite intelectual en México es trascendental, porque estos son los líderes de las universidades que forman a las generaciones de ciudadanos profesionales en el país, pero también son de las personas más inteligentes que pueden lograr grandes transformaciones con sus pensamientos e ideologías; sin dejar de lado que muchos intelectuales tienen una estrecha relación con el

gobierno, justificando las acciones del presidente en turno. La explicación de la relación que tienen los intelectuales con otras élites de poder y como se renueva en el sistema político mexicano son de gran valor académico.

Los intelectuales en la vida pública siempre son consultados por los medios de comunicación para ver qué es lo que piensan sobre los problemas sociales. Además que en la mayoría de los medios de comunicación tienen siempre espacios para opinar o escriben en determinados periódicos siendo como un símbolo de veracidad o ejerciendo cierto respeto por lo que comentan.

Este trabajo tendrá variadas aportaciones para comprender la vida de un intelectual y como se desenvuelve dentro de un ámbito político social y académico de México.

En ésta investigación se están tomando nuevos personajes que podrían entrar dentro de la élite intelectual y que antes no eran considerados intelectuales, se trata de actualizar los estudios de la élite intelectual que hay en México.

Proponiendo a la sociedad diferentes tipos de ver la crítica social, pero también tomando como referencia los antecedentes históricos de los intelectuales mexicanos transmitiendo la cultura mexicana de la época posrevolucionaria. Los trabajos de los intelectuales no parecen ser de tanta relevancia porque muchas veces gran parte de la sociedad no conoce a las personas que destacan como intelectuales en su país. Este es un trabajo para que la sociedad mexicana pueda descubrir a los intelectuales.

La tesis es original porque está analizando una élite del sistema político mexicano que no ha tenido gran exploración en su comportamiento dentro del sistema político. La mayoría de las investigaciones se centran en temas diferentes, pero no se preocupan por descubrir qué es un intelectual o cómo se forma. En algunas universidades se conoce muy poco de este tema y no hay información para saber cómo se comporta la élite intelectual en México.

Metodológicamente es relevante porque los métodos y técnicas que se han requeridas se utilizarán para poder explicar el problema que nos inquieta. Como lo es la entrevista, aunque no estamos proponiendo una metodología rigurosa que tenemos que seguir a fuerza estaremos haciendo lo que la investigación nos exija para poder entender y explicar el problema sin que entremos en juicios de valor o estemos influyendo de manera directa en la investigación. Por lo tanto las metodologías utilizadas serán expuestas a diferentes problemáticas para saber si son las correctas.

En esta investigación estaré abarcado principalmente a los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar, porque en la actualidad, son de los intelectuales que a través de los medios masivos de comunicación están constantemente interactuando con la ciudadanía, emitiendo su punto de vista o respaldando a los gobiernos en turno, también llaman la atención sus carreras profesionales y como se desenvuelven en el sistema político mexicano.

De manera personal esta investigación tiene como objetivo descubrir cuáles son los verdaderos intelectuales del país y como hacen su tarea de intelectuales en el sistema político mexicano, contribuyendo con la verdad y la justicia social. Por lo tanto, el objetivo general de esta tesis es explicar la relación que tienen los intelectuales con el poder político, específicamente Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar.

Los objetivos particulares a desarrollar son: Comparar los tipos de intelectuales que hay en México, su relación con los medios masivos de comunicación y con sus escuelas de formación académica y profesional. Identificar la interacción de los intelectuales en el sistema político mexicano, detectando a la élite política actual de los intelectuales en México. Explicar cómo es la formación de los intelectuales en México y cuál es su tarea como intelectual. Explicar cuál es la relación de los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar con el gobierno mexicano y cómo influye en su opinión.

La hipótesis que se plantea en esta investigación consiste en estudiar los vínculos de los intelectuales mexicanos Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar con el poder político, están influidos por su formación académica, profesional y por los incentivos que reciben del gobierno, en el siglo XXI.

La forma en que este trabajo será abordado es de manera deductiva porque será de lo general a lo particular, una deducción es un argumento donde la conclusión se infiere necesariamente de las premisas. En su definición formal una deducción es: una secuencia de fórmulas de las cuales la última es designada como la conclusión. La conclusión de la deducción y todas las fórmulas en la secuencia son premisas o bien inferencias directas a partir de fórmulas previas en la secuencia por medio de reglas de inferencia. Éste trabajo se aborda de esta manera, porque los factores que requiero investigar son particulares, por eso empiezo de lo general a lo particular para abarcar todas las generalidades que me llevarán a las particularidades de la investigación.

El nivel de profundidad será descriptivo porque en él se estará marcado las diferencias de los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar que me permitirán llevar la investigación a lo más concreto posible sin dejar de lado las particularidades que se tienen que investigar.

Ésta investigación es de corte cualitativo porque se utilizaron técnicas de investigación como: la entrevista, la observación y la investigación documental. Las entrevistas fueron semiestructuradas y resultaron convenientes debido a que permiten la interacción directamente con nuestro objeto de estudio, por lo que se logró un gran acercamiento a la investigación. Se identificaron las cualidades de los intelectuales y los conceptos o perspectiva de estas personas, que forman parte de una élite de poder, para la triangulación de la información recabada en las entrevistas, se recurrió a la investigación documental al revisar noticias, ensayos, artículos periodísticos, audios, videos y libros que permitieron la conclusión de esta investigación.

Para la elaboración de la entrevista, se utilizó una guía de entrevista (remitirse al anexo 2), que permitió obtener información relevante del tema. Los entrevistados fueron: El Dr. César Cansino Ortiz, el Dr. Lorenzo Francisco Meyer Cosío y la Dra. Laura Baca Olamendi, como también el Dr. David Padilla Macayo.

Se procedió a entrevistar a estos intelectuales, porque participan con las ideas que se difunden en los periódicos de circulación nacional, como también en, medios, audio digitales y de difusión masiva, también porque ellos forman parte del discurso político nacional. Son muy importantes en el mundo de las ideas o la academia que es donde más impactan. Para conocer más sobre el curriculum de cada uno de los entrevistados, ver anexo 1.

Las entrevistas se realizaron en distintos tiempos y Estados de la república mexicana, al Dr. César Cansino se le entrevistó en la Ciudad de Toluca, Estado de México, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la UAEMex. En la Ciudad de México se entrevistó al Dr. Lorenzo Meyer, específicamente en las instalaciones del Colegio de México en el Centro de Estudios Internacionales. De igual manera se entrevistó en el Centro de Investigación y Docencia del Estado de Morelos (CIDHEM) ubicado en la Ciudad de Cuernavaca Morelos a la Dra. Laura Baca Olamendi. En el Estado de México se entrevistó al Dr. David Padilla Macayo precisamente en la Ciudad de Amecameca en las instalaciones del Centro Universitario UAEMex Amecameca.

El tipo de estudio de acuerdo al tiempo será de corte retrospectivo y prospectivo porque se estará mirando hacia el pasado reflexionando y analizando al objeto de estudio. Pero también, tomando en cuenta; los acontecimientos del presente porque la investigación así lo exige, haciendo uso de la prospectiva como una herramienta de anticipación y control de la investigación o hechos que pueden ser relevantes. Ya que las variables e intelectuales se estudian en el presente. Los estudios retrospectivos hacen uso de la información que se ha recogido previamente en la investigación por los hechos ya sucedidos que nos permitirán una mayor

exactitud con la investigación. Es por eso que esta investigación será de corte retrospectivo porque nos ayudaremos de los hechos pasados.

La forma de abarcar esta investigación será de forma longitudinal porque se estudia una o más variables a lo largo de un periodo que varía según el problema que se investiga y las características de las variables que ese estudian, en esta investigación el tiempo es importante porque es determinante en la relación causa efecto. El estudio longitudinal, a diferencia del estudio transversal, permite el seguimiento de individuos a través del tiempo; por lo tanto las diferencias observadas en personas muestran diferencias cualitativas o cuantitativas realmente significativas. Los estudios longitudinales ofrecen indicadores más precisos de los cambios en las sociedades estudiadas y además, su gran potencial permite que sus consecuencias puedan aplicarse en otros campos de las ciencias sociales.

El método de control que llevará esta investigación, es comparativo de Giovanni Sartori. Él dice que: el método comparado es un método de control que una vez realizado el control, permite aprender y explicar los análisis comparados de las ciencias políticas metodológicamente conscientes y por lo tanto capaces de avanzar en nuestros conocimientos. No son muy numerosos, aun menos lo son en la historia cuyos cultores también deberían sentir el imperativo de hacer comparaciones más rigurosas que vayan más allá de descripciones. En efecto no tan paradójicamente el método comparativo que consiste en querer controlar hipótesis teóricas y explicaciones en la reconstrucción comparada de acontecimientos significativos también es un método de las ciencias sociales.

Uno de los más famosos ejemplos de intentos teóricos de análisis comparado en los sistemas políticos ha sido el trabajo pionero que realizó Gabriel Almond en (1956). El objetivo planteado era la clasificación de los sistemas políticos que se realiza con referencia a dos conjuntos de variables: la cultura política y las estructuras de rol, cuya importancia en crear, garantizar y mantener estabilidad política debe precisamente ser sometida a control comparado. Al tomar en cuenta

la cultura política y las estructuras de rol. Almond delinea tres grandes categorías de cultura política, los participativos, los súbditos y los parroquiales.

El método comparativo consiste en abarcar todas las similitudes que tienen personas, sistemas políticos, o determinadas ciencias sociales, etc. Para poder determinar las cosas que se parezcan en ellas como su comportamiento o cultura. El método comparado es un buen método de control porque permite ver que hay en las similitudes y en las diferencias.

De alguna manera, todos hacemos comparaciones, más a menudo que apuntan a entender y explicar las diferencias y las similitudes que existen en fenómenos políticos, comparar sirve para: controlar verificar o falsear si una generalización resiste ante los casos que se aplica.

El método comparativo se aplica de una determinada manera en que el objeto de estudio sea moldeable, suponemos que, queremos controlar la veracidad y validez de una afirmación general que consiste en los fenómenos políticos por ejemplo: las revoluciones son causadas por privación relativa. Como sabemos disponemos de un número limitado de revoluciones mientras que las variables relevantes para el control de esta afirmación son numerosas. Enfocado en la “variable privación relativa”, el método comparado sirve para verificar si efectivamente, cada vez que se produjo una revolución existía privación relativa. Si no se confirma la hipótesis se vuelve preciso explorar cual otra variable logra dar cuenta de los acontecimientos revolucionarios.

El método comparado de investigación se aplicará con los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar, para poder comparar sus particularidades como intelectuales y sus respectivas opiniones hacia el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto, pero también se tomará este método para ver cuáles son sus diferencias ante las relaciones de poder o cómo se muestran ante la sociedad. El método comparado dispone de técnicas e instrumentos necesarios para poder

desarrollar esta investigación. El método comparado es más exigente e impone un diseño de investigación preciso y constante.

Esta investigación parte de una dimensión política para comprender los diversos tipos de intelectuales que hay en México, al profundizar en los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar Camín, quienes son parte de la élite intelectual. Para ello se apoya de la teoría del conflicto de la hegemonía política de Antonio Gramsci. Para realizar esta investigación retomamos seis variables: intelectuales que es nuestra variable independiente, y las dependientes como son vínculos, la formación académica, la formación profesional, los incentivos, e impacto en la sociedad.

La estructura de esta investigación está dividida en tres capítulos. El primero retoma la teoría de la hegemonía política que hace reflejar la dominación de la clase dirigente sobre la clase dominada, que dispone de los mecanismos de control, pero también del consenso activo de ésta. En el segundo se describirá a la élite intelectual de México y a los idearios políticos como también a las familias intelectuales, las carreras académicas y profesionales de Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar Camín. El tercer capítulo muestra de forma cualitativa la relación de los intelectuales con el gobierno y el círculo de los intelectuales proyectando la opinión pública de Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar Camín.

## **CAPÍTULO I EL INTELLECTUAL**

**E**ste trabajo trata sobre los intelectuales, personas que destacan en la sociedad por generar opinión pública a través de los medios de comunicación y que influyen en la sociedad. También los intelectuales generan cambios sociales o justifican un gobierno hegemónico.

Las ideologías que los intelectuales tienen o que pregonan son variadas porque los intelectuales tienen diferentes puntos de vista que generan polémica y debate. Los intelectuales están en algunos casos al servicio del poder político o de algunas élites de poder que son esenciales en el sistema político de un país.

El enfoque teórico que se utilizará en este trabajo, es el de la hegemonía política de Antonio Gramsci. Este enfoque teórico de Gramsci refleja la dominación política a través de la ideología y la cultura por parte del Estado moderno capitalista.

En este primer capítulo se analiza la hegemonía política junto con los aparatos ideológicos del Estado capitalista, las posturas ideológicas de diferentes intelectuales a través de la concepción del Estado moderno como también la relación que los intelectuales mantienen con el gobierno y ¿Cuál es el papel fundamental de los intelectuales en el Estado moderno?

### **1.1 LA HEGEMONÍA POLÍTICA**

Una de las principales funciones del Estado es mediar las relaciones que hay entre los antagonismos de clase, pero el Estado moderno además de mediar la lucha de clases se convierte en cómplice de la clase política y económicamente dominante y adquiere nuevas formas de explotación para mantener ocupada a la clase dominada. En tal sentido para Lenin “El moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado” (Lenin, 1975:8).

Por contraparte, Antonio Gramsci es un teórico marxista que nació en Cerdeña, Italia el 23 de enero de 1891 y que profundiza el concepto de hegemonía política. La teoría de Gramsci es fundamental en este trabajo porque sintetiza la función del Estado moderno capitalista.

La concepción del Estado de Gramsci está conformada por dos conceptos: sociedad política y sociedad civil, que son una comparación en la teoría gramsciana del Estado, y constituye los conceptos sociopolíticos, sociohistóricos. Que son diferentes a juicio de Gramsci, es llamado el bloque histórico que es la estructura y superestructura.

En este bloque histórico el Estado pertenece a la superestructura: ordenamiento jurídico, la ideología dominante, organizaciones religiosas, artísticas, lo que se ve en el cine, la prensa, el sentido común, mientras la estructura son las relaciones económicas de producción y el intercambio que el hombre realiza en su proceso de vida común que es la base económica.

Para Gramsci el Estado es, “Todo el complejo de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio sino también logra obtener el consenso activo de los gobernados” (Gramsci, 1986:16).

Gramsci enfatiza, que la hegemonía, debe conquistarse por parte de la clase obrera y campesina, pero la hegemonía debe ser concebida como la dirección de los grupos aliados y que a la vez constituya una opción para hacer avanzar a la sociedad misma. Es decir, tomando el poder la clase obrera y campesina se convertirán en la clase dominante.

¿Cuáles son las estrategias políticas que ubica Gramsci para la lucha política? “En la lucha política, Gramsci ubica la guerra de movimiento y la guerra de posición” (Gramsci, 1986:91).

¿Por qué? El carácter de una clase lleva a una diferencia fundamental, es que debe trabajar todos los días con un horario fijo y no puede tener organizaciones de asalto

permanentes y especializadas. Como una clase que tiene amplias disponibilidades financieras y no está ligada, con todos sus miembros a un trabajo de horario fijo y asalariado.

La guerra de posición, en efecto, no está constituida sólo por las trincheras, sino por todo el sistema organizativo e industrial del territorio y ella es impuesta sobre todo por el tiro rápido de los cañones, por las ametralladoras, los fusiles, la concentración de las armas en un determinado punto y además por la abundancia del abastecimiento que permite subsistir en forma rápida el material perdido luego de un avance o de un retroceso.

Mientras que la guerra de movimiento es una estrategia basada en rápidos movimientos con el objetivo de sorprender a los adversarios y. “El gobierno militar es un paréntesis entre gobiernos constitucionales: el elemento militar es la reserva permanente del orden, es una fuerza que opera de <<manera pública>> cuando la <<legalidad>> está en peligro” (Gramsci, 1986:81).

La lucha política es enormemente más compleja. Entonces, el ejército vencido es desarmado y dispersado, pero la lucha continua en el terreno político y en el de la preparación militar. Se conocen tres formas de guerra; de movimiento, de posición y subterránea.

Mientras que la hegemonía política está controlada por el Estado moderno capitalista que pone las reglas y leyes a la clase dominada. Las élites de poder que están a cargo de la hegemonía política logran controlar las vidas de la clase dominada por medios de persuasión social que provoca que la misma clase dominada legitime al Estado moderno capitalista. “La Hegemonía Política: es mando supremo, en general, la supremacía o el predominio de una persona o actor colectivo que puede basarse en recursos diversos por ejemplo, culturales, ideológicos, económicos, políticos y también militares así como la combinación de estos” (Schultze, 2006: 614).

Si la hegemonía es expresión de una relación orgánica de una dirección intelectual y moral mediante la cual las masas se sienten permanentemente ligadas a sus

organizaciones de clases, es decir, si la hegemonía significa la formación de una voluntad.

El proletariado puede convertirse en clase dirigente y dominante en la medida en que consigue crear un sistema de alianzas de clase que le permita movilizar contra el Estado moderno capitalista a la mayoría de la población trabajadora, en la medida en que logre obtener el consenso activo de las amplias masas campesinas podrán convertirse en clase dominante.

Para concentrar: “La hegemonía del proletariado implica entonces la alianza con el campesinado y la necesaria incorporación a este bloque de los intelectuales. Pero el protagonista de esta tarea debe ser el moderno príncipe: el partido del proletariado” (Gramsci, 1986: 15).

Para el proletariado la conquista del poder no puede consistir simplemente en la conquista de los órganos de coerción (aparato burocrático-militar) sino también y previamente en la conquista de las masas.

Una masa humana no puede adquirir por sí misma una personalidad independiente sin organizarse en el más amplio sentido de la palabra; y si tomamos en cuenta que la organización no puede darse sin la existencia de los intelectuales, vale decir los dirigentes <<especialistas>> (Gramsci, 1986:20).

Es evidente que la presencia de un cuerpo político homogéneo y consciente como es el partido del proletariado no surge por el capricho de tal o cual personalidad en cualquier momento de la historia sino como expresión de una necesidad histórica.

Surge y puede desarrollarse sólo cuando las condiciones para su triunfo, para su indiscutible transformación en un Estado están al menos en vías de formación y dejan prever normalmente su desarrollo interior.

El Estado como dictadura de clase y el Estado como sociedad no son más que dos momentos reales y activos de un único momento general y expresan en última instancia el hecho de que la supremacía de una clase social se manifiesta en dos planos

diferentes, <<como dominio>> y como <<dirección intelectual y moral>> (Gramsci, 1986:18).

Esta es la fase más estrictamente política, en la cual las ideologías ya existentes se transforman en partidos, se confrontan y entran en lucha hasta que una sola de ellas o al menos una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse por toda el área social, determinando además la unidad de los fines económicos y políticos.

Un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tienden a liquidar o a someter aún mediante la fuerza armada, y es dirigente de los grupos afines y aliados. El Estado es concebido como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expresión del mismo grupo.

El moderno príncipe debe ser, y no puede dejar de ser, el abanderado y el organizador de una reforma intelectual y moral, de lo cual significa crear, el terreno para un desarrollo ulterior de la voluntad colectiva nacional popular hacia el cumplimiento de una reforma superior y total de civilización moderna (Gramsci, 1986:59).

Una reforma intelectual y moral no puede dejar de estar ligada a un programa de reforma económica, o mejor, el programa de reforma económica es precisamente la manera concreta de representarse de toda reforma intelectual y moral.

El papel intelectual, tiene su tarea con su tipo de clase que representa, y con la que mantiene una estrecha relación de organizador o de la legitimación de otra clase; de la cual recibe ayuda, para obtener beneficios directos de la relación que mantiene con la clase gobernante.

Planteado el asunto de que existen dirigentes y dirigidos, gobernantes y gobernados, es verdad que los partidos son hasta ahora el modo más adecuado de formar los dirigentes y la capacidad de dirección (los partidos pueden presentarse bajo los nombres más diversos, aun con el nombre de anti-partido y de negación de los partidos.

Cada partido es la expresión de un grupo social y nada más que de un solo grupo social. Sin embargo, en determinadas cuestiones sociales, algunos partidos representan un solo grupo social en cuanto ejercen una función de equilibrio y de arbitraje entre los intereses del propio grupo y el de los demás grupos y procuran que el desarrollo del grupo representado se produzca con el consentimiento y con la ayuda de los grupos aliados.

Naturalmente, estos tres poderes son también órganos de la hegemonía política, pero en una medida diferente: 1) poder Ejecutivo; 2) poder Legislativo; 3) poder judicial, porque en estos poderes se concentra la mayoría de la clase dominante que mantiene con la ayuda de los aparatos ideológicos del Estado los antagonismos de clase o la dominación completa de la sociedad a través de la cultura y la ideología.

Hay que notar en especial la impresión desastrosa que provocan en el público las irregularidades de la administración de un gobierno, el aparato hegemónico es más sensible en este sector, en el cual pueden asimilarse también las arbitrariedades de la política y de la administración pública.

Queda claro que el Estado no sólo domina por la coerción, sino también por sus aparatos ideológicos que refuerzan la ideología de la clase dominante por medio de las relaciones de socialización que están en el entorno de la clase dominada.

## **1.2 EL APARATO IDEOLÓGICO DEL ESTADO**

El Estado, es el instrumento, que las élites de poder en las determinadas coyunturas sociales utiliza para dominar y controlar a la clase dominada y que limita las expresiones sociales de esta clase, mediante el aparato ideológico del Estado.

Para Althusser el Estado es:

Una máquina de represión que permite a las clases dominantes (en el siglo XIX a la clase burguesa y a la clase de los grandes terratenientes) asegurar su dominación sobre la clase obrera para someterla al proceso de extorsión de la plusvalía (es decir a la explotación capitalista) (Althusser, 1994:20).

El Estado cuya existencia y necesidad tiene que ver con el poder jurídico, y del cual se apoya de la policía, las cárceles, y que tiene como fuerza de ejecución o de intervención, la fuerza represiva que ayuda a la clase dominante a cuidar sus intereses que se logran legitimar por medio de la ideología.

Asimismo, la supremacía hegemónica también se establece en una dirección ideológica política que se encarga de difundir una concepción o cosmovisión conformadas por creencias y representaciones, que tiene como fin reforzar por un lado el marco jurídico legal de dominación y por otro lado legitimar las acciones del grupo hegemónico por medio de vínculos con otras clases aliadas para neutralizar a las clases que le son adversas. “El aparato represivo de Estado (ARE) en cuestión funciona mediante la violencia, por lo menos en situaciones límite, pues la represión administrativa, puede revestir formas no físicas” (Althusser, 1994: 27).

Para hacer progresar al Estado moderno capitalista es necesario tener un aparato represivo de Estado y un aparato ideológico. ¿Que son los aparatos ideológicos de Estado (AIE)? “Son cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas”. (Althusser, 1994:28). Estos aparatos ideológicos del Estado son las televisoras, radiofusoras, los medios masivos de difusión que se hacen presentes en la vida de los ciudadanos, sin que logren identificarlos como un elemento de la ideología capitalista.

Esta dirección ideológico política se logra a través de los organismos privados escuelas, sindicatos e iglesias, entre otros encargados de crear una falsa conciencia de clase que garantice la dominación instaurada por la clase dominante.

Gracias a los medios y técnicas de socialización, el Estado moderno capitalista a través de los medios de difusión masiva logra dar paso a un conductismo de las clases subordinadas para lograr una cohesión social que permita el consenso donde el Estado para armonizar una acción fuerte, crea una opinión pública preventiva que adecua en su mínima expresión el rechazo y repudio de las demás clases sociales, dejando su acción reactiva desapercibida.

Los aparatos ideológicos del Estado (AIE) son las instituciones siguientes: el sistema de las distintas iglesias, las escuelas públicas y privadas, la familia, el poder judicial, el sistema político del cual forman parte los distintos partidos políticos. También lo son la prensa, la radio, T.V, el internet, la cultura, las artes y los deportes.

El aparato represivo del Estado (ARE) pertenece enteramente al dominio del gobierno porque legitima su monopolio de poder mediante las leyes y la constitución. Mientras que los aparatos ideológicos del Estado (AIE) en su mayor parte provienen del dominio privado. Son en muchos casos privadas las escuelas, (también las escuelas públicas pertenecen a los aparatos ideológicos del Estado) las iglesias, los diarios, las instituciones culturales, las televisoras las redes sociales y sindicatos. “Hay una diferencia fundamental entre los (AIE) y el aparato represivo del Estado: el aparato represivo del Estado “funciona mediante la violencia”, en tanto que los (AIE) funcionan mediante la ideología” (Althusser, 1994:30).

Los aparatos represivos del Estado como la policía y el ejército también utilizan la ideología para asegurar y proporcionar su propia unidad y reproducción como los valores que proponen, de la misma manera, pero a la inversa los aparatos ideológicos del Estado utilizan también la violencia imponiendo sanciones no hay un aparato puramente ideológico.

La relación y combinación de estos aparatos del Estado es más que evidente y necesaria para la dominación que genera la clase dominante, entre los aparatos ideológicos del Estado están las relaciones de poder que hacen perdurar a través de la hegemonía a los gobiernos que tienen una necesidad de aliarse con las diferentes élites de poder para mantener su gobierno.

El rol del aparato represivo de Estado consiste esencialmente, en tanto aparato represivo, en asegurar por la fuerza (sea o no física) las condiciones políticas de reproducción de las relaciones de producción que son, en última instancia, relaciones de explotación (Althusser, 1994:36).

El Estado y sus aparatos ideológico, represivo, a través del tiempo se han tenido que ir mejorando para no perder la dominación que ejercen sobre la clase dominada que pasa desapercibida como lo es la ideología, estos aparatos del Estado están sustituyendo a la familia, y en particular en las escuelas en donde el poder ideológico tiene más fuerza y presencia, esto es porque las escuelas tienen una educación que está basada en la reproducción de programas académicos diseñados por la clase dominante. “La burguesía pone en marcha como aparato ideológico de Estado N° 1, y por lo tanto dominante es el aparato escolar que remplazo en sus funciones al antiguo aparato ideológico de Estado dominante, es decir, la iglesia” (Althusser, 1994:41).

La escuela como aparato ideológico del estado provoca que los estudiantes obtengan una falsa conciencia de clase y que al estudiar, no pongan de su parte para salir adelante, los estudiantes adoctrinados con un espíritu capitalista hacen de lado todas las cuestiones de igualdad y fraternidad que tendrían que existir en la sociedad, porque el diseño de las escuelas los forma de una manera individualista.

Lo que provoca esto, es un país donde no hay gente preparada para exigir cambios sociales, políticos y económicos, pero donde si hay mano de obra barata y muchos desempleados, que son la reserva de los capitalistas que esperan una oportunidad para trabajar, esto es una estrategia de los empresarios para mantener salarios bajos y que los trabajadores no protesten porque afuera hay todo un ejército capitalista esperando una oportunidad para ser explotado sin darse cuenta. Mientras que el Estado da más iniciativa privada para fortalecer la ideología dominante. “La ideología es una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Althusser, 1994:52).

La ideología que el Estado moderno capitalista reproduce a través de los aparatos ideológicos y represivos es meramente una ideología de consumo materialista que solo produce un tipo de sujetos con una falsa concepción de sí mismos. Una hegemonía ideológica fundamentada en un orden moral y también intelectual provocara en la sociedad un gradual cambio en las relaciones de socialización, y

el poder ideológico de la clase dominante debe ponerse en consideración por el pueblo para su erosión.

La cultura es la propia función en la vida, los propios deberes y derechos conocerse a sí mismo quiere decir ser sí mismo, ser dueño de sí mismo, distinguirse, salir fuera del caos, ser un elemento de orden, pero del propio y de la propia disciplina en torno a un ideal (Gramsci,1986:8).

El poder ideológico no sólo está instaurado en el aparato gubernamental sino que también se encuentra en la sociedad civil, este poder ideológico logra una alianza que logra una unidad en cuanto a intereses económicos, políticos y sociales que hacen perdurar la dominación del hombre y protegen los medios de producción de los capitalistas.

Para que la ideología del proletariado triunfe es necesario que el Estado capitalista si es que no ha llegado a su máxima expresión, esté en una crisis de credibilidad ante la clase dominada, y que se genere menor resistencia entre sus estructuras económicas, políticas, y sociales también con sus relaciones de alianza entre clases dominantes. Esto se contrapone a la idea que tiene un Estado capitalista fuerte y desarrollado donde es más difícil conseguir este objetivo a través de la ideología. ¿Qué se entiende cómo?

Ideología Política: concepto desarrollado por la investigación social empírica, se concibe como un subconjunto de sistemas de convicciones en los cuales se organizan elementos cognitivos y normativos (creencias de contenido) según distintos criterios hasta construir un todo. (Schultze, 2006:690)

La ideología política que la clase dominante genera con sus aparatos ideológicos de Estado es una ideología impuesta a la clase gobernada para legitimar las acciones tomadas desde los cargos públicos, ya que toda ideología toma a los individuos como sujetos en una determinada circunstancia.

La reproducción de las relaciones de producción sólo puede ser, por lo tanto, una empresa de clase. Se realiza a través de una lucha

de clases que opone la clase dominante a la clase explotada (Althusser, 1994:81).

La ideología que los aparatos del Estado reproducen vino a sustituir la organización social de la clase dominada para mantenerla ocupada por medio de la televisión y una cuestión de suprema importancia mantenerla desinformada.

Este es el trabajo de la ideología capitalista que logra generar en los medios masivos de comunicación una apatía, y una nula participación ciudadana entre la clase dominada y que disuelve la lucha de clases en el espacio social para darle paso a la vía democrática reformadora en el Estado moderno donde los intelectuales a través de sus conocimientos generen cambios sociales.

Los intelectuales también forman parte activa de los aparatos ideológicos del Estado y del cual el gobierno se ayuda para lograr su legitimación y estos intelectuales están al servicio del Estado moderno capitalista.

### **1.3 EL INTELECTUAL Y EL GOBIERNO Y LA SOCIEDAD**

Los tipos de intelectuales en el Estado moderno capitalista son de diversos tipos, pero la mayoría de los intelectuales tiene una característica en especial. Se alinean o respaldan y legitiman al Estado capitalista con el fin de obtener beneficios o sacar provecho de su posición como intelectuales, este tipo de intelectuales siempre está de acuerdo con el gobierno de cada Estado y no es objetivo con la vida política de un país.

Los intelectuales en un Estado con una democracia muy limitada, sólo pueden estar trabajando para el propio Estado moderno capitalista como unas voces de legalidad e imparcialidad de la clase dominante donde su principal tarea es generar una opinión pública a través de los medios de comunicación, que son con demasiada mediáticos para informar a la sociedad y poner en alto las acciones tomadas por el gobierno.

En este sentido:

La Opinión Pública: se refiere a la formación de opinión en espacios que son aceptables a todos los ciudadanos, y por lo tanto no son ni privados ni secretos en este caso opinión designa una consideración de que algo es verdadero en el sentido objetivo y subjetivo (Schultze, 2006:917).

Los intelectuales que son reconocidos abiertamente por el Estado capitalista están sujetos a disfrazar la verdadera realidad de un país, a la hora de emitir su opinión mediante los medios de comunicación por el cual reciben una recompensa e incentivos o una remuneración que les genera ciertos beneficios personales y de reconocimiento.

Por lo que en el mundo capitalista:

El modo de producción de la vida material condiciona el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia (Bernstein, 114:1982).

Esto provoca el Estado orgánico intelectual que tienen una función política fundamental y es que ofrece una felicidad invisible a las masas que son simplemente utilizadas y explotadas por el Estado capitalista, también a la masa miope e idiota se le mantiene ocupada con predicciones mesiánicas por líderes partidarios o sociales que mantienen discursos morales, sentimentales, o con mitos de una espera de tiempos mejores en donde todas las cosas malas serán automáticamente resueltas por los gobernantes en turno.

La social democracia que necesita intelectuales para dar vida propia a su corriente de pensamiento a través de las reformas sociales abandonó los extremos del marxismo como la vía revolucionaria para irse por la vía democrática llena de elecciones y las transiciones políticas democráticas.

Mientras que la otra vía para generar cambios sociales desde la visión marxista es la inspirada en los movimientos populares revolucionarios dirigidos por intelectuales, que generan cambios sociales más rápidos pero que se han tenido que postergar.

Hay una intermedia, entre esas dos: la gramsciana donde se busca el cambio social, pero en la lucha por la hegemonía política a través de la guerra de posiciones, a largo plazo.

De igual manera es necesario distinguir no sólo entre diplomáticos, sino también entre intelectuales de la política y político de acción.

Intelectual: personas dedicadas al trabajo intelectual, ingenieros técnicos, maestros, médicos, funcionarios, científicos, escritores, artistas, no constituye una clase aparte y la mayoría de ellos vive de la venta de su trabajo proceden de diferentes capas de la población y también es diferente su posición económica (Rojas, 2001:603).

El diplomático no puede dejar de moverse únicamente en la realidad, porque su actitud específica no es crear nuevos equilibrios, sino de conservar dentro de ciertos cuadros jurídicos un equilibrio existente que le dé legitimidad y vida al Estado capitalista. Así también, el intelectual debe moverse en la realidad efectiva en cuanto a su deber intelectual. Se trata de analizar si el deber ser, es un acto necesario o es una voluntad concreta y necesaria que genera cambios sociales.

El político de acción es un oportunista, mas no crea de la nada su participación ni se mueve en el vacío de sus deseos y sueños. Se basa en la realidad efectiva o se aprovecha de la coyuntura política y movimientos sociales para ganar un cargo político o simplemente mantenerse cerca del poder.

Por lo tanto un instrumento diseñado por los intelectuales que ahora legitima al gobierno y al Estado capitalista es sin duda alguna el sindicato que en teoría tiene la obligación de velar por los intereses completos de los trabajadores. Entonces, “El sindicato no es más que un instrumento para demostrar prácticamente la inutilidad de cualquier acción que no sea político-revolucionaria” (Bernstein, 1982; 216).

El sindicato realiza una tarea y lucha política en contra del Estado capitalista porque crea a través de sus agremiados conciencia de clase y esto se pone en práctica en los sindicatos independientes.

La democracia que trata de alcanzar la izquierda reformista no puede ser distinguida por las diferentes clases sociales. Como la que de igualdad social a todas las clases o de entablar leyes para terminar con ciertos privilegios de los gobernantes.

La socialdemocracia es al mismo tiempo un medio y un fin, es el medio para la lucha y para el objetivo del socialismo pero también es la forma de realización del socialismo. “aunque la verdad no hay que esperar muchos milagros de la social democracia”.

Para una clase obrera que no está desarrollada en la educación pero tampoco lo está intelectualmente, el derecho al voto popular le puede parecer como una forma de escoger a su representante pero en la medida en que la clase obrera campesina se esté desarrollando educacionalmente y también intelectualmente, ésta se puede convertir en la verdadera transformación para que los gobernantes se conviertan en trabajadores del pueblo.

Toda la actividad practicada de la socialdemocracia y los intelectuales está encaminada a la creación de situaciones y requisitos que hagan posible y garanticen el tránsito de la sociedad sin rompimientos violentos del moderno orden social capitalista en un orden de mayor participación ciudadana.

Pero si los socialdemócratas e intelectuales esperan sacar continuamente de la convicción de ser los primeros en querer formar una sociedad llena de igualdades por vía pacífica es porque está en los fundamentos intelectuales de la socialdemocracia.

Esto quiere decir que la organización debe construir el elemento de fraternidad y no de generar una división entre el ciudadano y la sociedad. Por otro lado los intelectuales y la relación que tienen con el gobierno son de tipo organizacional y de intercambios.

Porque:

“La social democracia moderna se enorgullece de haber superado teóricamente el autismo socialista, e indudablemente con razón,

en la medida en que entra en consideración la elaboración de un modelo de Estado futuro” (Bernstein, 1982; 3).

La función precisa de los intelectuales con el gobierno es el de un vínculo orgánico entre el intelectual y el grupo que representa dentro del sistema político, es precisamente por este carácter orgánico que todo intelectual se define como organizador de una clase determinada.

El vínculo orgánico se identifica perfectamente en las capas de intelectuales donde su principal función es dar resultados a su grupo de representación, pero también hay que tener en cuenta que cada capa social si no tiene intelectuales tiende a formar sus propios intelectuales.

Los intelectuales tienen una mayor conexión con los grupos sociales más importantes. Esto explica la gran vulnerabilidad de los intelectuales que representan a la clase dominada, la conciencia de clase de sus intelectuales corre peligro de ser menos elevada y los dirigentes de las clases dominantes intentarán permanentemente integrar a estos intelectuales a la clase política recurriendo especialmente a la social democracia junto con algunos incentivos.

Son los intelectuales orgánicos los que hacen efectiva, real y viviente la hegemonía de un gobierno o partido político, estos intelectuales son los que logran convertir la lucha de clases en problemas políticos y ninguna clase social logra convertirse en dominante si no es por la ayuda de sus intelectuales.

En el Estado moderno capitalista, el papel de los intelectuales, se ha tenido que ir modificando y también el terreno de las ideologías dónde hay un problema con los intelectuales orgánicos.

Son estos los intelectuales los que dan y ofrecen el consenso, los que desde dentro de sus funciones de la sociedad, organizan las parcelas de la vida social, son los que dirigen, en el término amplio de la palabra los diversos segmentos sociales.

Son ellos, los intelectuales, los que hacen posible que el proyecto económico se vuelva proyecto político. Son los intelectuales orgánicos los que, convierten a una clase dominante

económicamente en clase dominante políticamente (Piñón, 1989; 266).

Los intelectuales orgánicos están en algunos cargos de gobierno legitimando y dando ideas para sus gobernantes también justificando a los gobiernos en turno y hasta los hechos pasados, donde el Estado ha tenido una mala imagen o ha sido represivo.

Mientras que hay otro tipo de intelectuales que no está del lado del Estado o que no legitima al gobierno; este tipo de intelectuales está organizado de otra manera para hacer consciencia social y también influir directamente en la sociedad, está en contra del régimen y la forma de gobierno del actual Estado capitalista y por lo tanto busca su propia autonomía.

El intelectual tradicional está en su mayor parte aislado del sistema político, pero estos intelectuales están en su mayoría ligados a la masa social campesina, obrera y hasta pequeño burguesa, el intelectual tradicional está formado por diferentes capas sociales, y los intelectuales tradicionales se mantienen alejados del poder de la clase dominante.

Los intelectuales son los que dirigen y crean los valores, la cultura en general, los trabajadores de la ciencia, y los que elaboran el consenso social. También los intelectuales deben cumplir sus tareas como organizadores de la sociedad civil organizada dentro del sistema político, temática que se aborda en el siguiente apartado.

#### **1.4 EL PAPEL DE LOS INTELECTUALES EN EL SISTEMA POLÍTICO**

Concretamente hoy en día se llaman intelectuales a las personas que en otros tiempos se han podido distinguir por su inteligencia, y que han sido denominados en las diferentes coyunturas sociales como eruditos, sabios, estudiosos, revolucionarios, por eso es importante; revisar el papel de los intelectuales en el sistema político.

Según Molinar Horcasitas: “En el sistema político mexicano se identifican tres escuelas de interpretación los pluralistas o los autoritarios y los marxistas” (Molinar, 1993:5).

Este tipo de escuelas de interpretación del sistema político mantienen distintas características que las hacen fácilmente identificables con cada una de sus escuelas de interpretación como es el caso de los pluralistas que se distinguen por la interpretación de una sociedad que conduce a la pluralización de su comunidad política generando con ello un impulso hacia la democratización de su sistema político con apego al derecho y eficiencia administrativa.

De igual manera, está la escuela de interpretación de los autoritaristas que argumentan que la modernización es inestable y que, por lo tanto, los regímenes autoritarios son los mejores para realizar las tareas que una sociedad en desarrollo necesita. Esta escuela de interpretación es la que predomina y mantiene el desarrollo y las vías del cambio en el sistema político mexicano, porque México se considera un país inestable en su desarrollo democrático.

Sin dejar de lado la interpretación marxista del sistema político mexicano, que consiste; en la diversificación de corrientes de izquierda, pero que ni una predomina sobre esta interpretación del sistema político mexicano. Pero que se distingue, sobre todo por clases dominadas como dominantes y sociedades en pleno desarrollo hacia el capitalismo considerando las clases sociales desarrolladas en la dictadura de Porfirio Díaz.

Los únicos y verdaderos intelectuales son aquellos que por su capacidad de pensamiento y actitud frente al sistema político y económico, han logrado trascender a través de los tiempos gracias a sus pensamientos o ideas revolucionarias que han cambiado la forma de interpretar la vida del ser humano y lograr cambios sociales.

Los intelectuales para actuar en el sistema político requieren necesariamente de una clara preparación académica y especialización en temas para poder ser organizadores de una determinada clase social, porque se requiere de grandes instructores o precursores para la vida política de un país.

Desde luego que los intelectuales independientes, tradicionales y hasta los orgánicos también están muy comprometidos con escribir y opinar para tener un impacto en la opinión pública y poder tener inherencia en la vida política de un país que los impulse a ser un referente intelectual.

Pero también al hablar de intelectuales no se tiene que olvidar su verdadera función en la sociedad y en el sistema político, lo que en otras palabras se traduce como ese factor de imaginación que es inalcanzable y soñado para muchos y que tiene una nula práctica del universitario o del profesional o en la mayoría de los casos no lo conocen los intelectuales por su irresponsabilidad social, donde sólo unos cuantos tienen la virtud y el reconocimiento de ponerlo en práctica y estarlo cumpliendo en el sistema político, ese factor tan importante es “el deber ser”, que tanta falta hace en estos tiempos de completa miseria intelectual, que provoca hasta una gran crisis social y cultural. “Cuando hablamos de intelectuales no debemos olvidar la importancia que tiene la definición mínima en la actitud crítica y la capacidad para problematizar las cuestiones relevantes, decir la verdad y practicar la libertad es el motor del intelectual” (Baca, 2004: 360).

Porque para ser un verdadero intelectual, primero que nada, es poner de antemano y sobretodo la verdadera libertad de expresión, la crítica congruente con la realidad, porque no hay nada peor en el sistema político que atente contra la integridad de un intelectual que la propia autocensura.

Desde luego que una tarea fundamental para el intelectual en el sistema político es la reproducción y creación de ideas claras y concisas que la sociedad pueda entender para su beneficio y que le ayude a no quedar estancada e inversa en el sistema político. Ya que la sociedad en el sistema político carece de verdaderas ideas para salir adelante o que le generen bienestar.

Los intelectuales que generan bienestar social se caracterizan perfectamente y se diferencian del poder económico y político que se basan en la explotación laboral y la fuerza coercitiva, porque el intelectual se diferencia por poner en práctica el poder

ideológico lo que se traduce como una función más del intelectual en el sistema político.

Es muy importante destacar que el poder ideológico del intelectual es distinguible porque no usa la violencia o fuerza represiva y porque su poder ideológico no es cuantificable o medido en bienes materiales. Los intelectuales en el sistema político tienen tareas principales una es, que no deben de ser indiferentes con los problemas que vive la sociedad.

Los intelectuales en el sistema político pueden tomar dos posiciones diferentes los sistémicos y los comprometidos con la sociedad y los cambios que esta requiere, ya que a través de sus ideas logran poner en mesa de análisis sus propuestas que vienen a pregonar en la opinión pública.

Pero las ideas de los intelectuales no siempre son de corte revolucionario ya que en los medios de comunicación, hay muchos intelectuales burocratizados y conservadores. Al respecto David Padilla dice que “Este país está gobernado por cinco élites y una de ellas es la de los intelectuales, en los textos dice, que es una élite igual que las demás cerradas” (Padilla, 2015; 1).

En la actualidad al intelectual se le relaciona más con la publicación de libros o es reconocido como mero escritor de cosas que nadie lee, también como conductor de un programa de TV, o muy tranquilamente de lograr un conceso entre la sociedad y el Estado. Esto también por la industria comercial que se encarga de imprimir libros que nada ayudan a la sociedad o que provocan que la sociedad no lea. Precisando que la existencia de revistas científicas en internet son de poca ayuda para la sociedad. “El intelectual es un promotor natural del consenso y del disenso y, por lo tanto debe ser responsable de aquello que piensa y que escribe” (Baca, 2004:361).

En este sentido el intelectual debe ser un coautor de la historia que va generando la sociedad, porque la responsabilidad de los escritores intelectuales es estar profundamente describiendo, analizando, y reflexionando las cosas que dañan a la humanidad y producir su liberación.

De igual manera un verdadero intelectual es un hombre que genera ideas y él se diferencia a través de su actitud radical anticonformista. Una verdadera constante que encontramos en este tipo de intelectual es que está comprometido con la sociedad también tiene una postura clara frente a la crítica que es congruente, algunos tipos de intelectuales que han cumplido su papel en la sociedad y el sistema político han sido reconocidos con monumentos.

Aunque no hay que dejar de lado que la crítica en especial de un intelectual comprometido se lleva a cabo con responsabilidad, pluralidad, y con toda la tolerancia posible para que no se caiga en un dogmatismo. Para que la crítica verdaderamente intelectual sea a través del debate y el diálogo para poder diferenciar lo bueno de lo malo.

Pero en realidad lo que distingue a un verdadero intelectual en el sistema político es su papel de la crítica objetiva hacia el sistema político teniendo que soportar las consecuencias de las mismas.

Entonces:

Sistema político es una categoría que debe servirnos para dar cuenta y razón de la última instancia de todas las relaciones sociales existentes, es decir, de la estructura del poder político y, en el caso de las sociedades divididas en clases, de la estructura de dominación correspondiente (López, 1986:15).

También los grupos o bloques de intelectuales son necesarios para poder desempeñar un mejor papel en el sistema político, porque las voces de los intelectuales aislados no rinden frutos necesarios para poder influir en sus sociedades y para que la voz intelectual no sea sólo un grito desahuciado es por eso necesaria su agrupación.

Un grupo de intelectuales destacado que surgió a finales del siglo XIX fue el de los positivistas o científicos que se adueñaron del ámbito intelectual en los tiempos del porfiriato.

Esta es una muestra de cómo los intelectuales buscan formar grupos de élite donde también estén en constante contacto con personas parecidas a ellos para organizarse y mantener una precisa inherencia en la política nacional y en el sistema político.

También cabe destacar que otra manera de estar presente los intelectuales en el sistema político es dentro de un partido político respaldando los intereses de la clase dominante que absorbe a los intelectuales para hacerlos legitimar particularmente la democracia representativa del moderno Estado capitalista.

Una de las principales funciones de los intelectuales para verlos organizados en bloques, es para suplir la ineficiente tarea del gobierno donde ya no puede hacerse cargo como lo es la difusión cultural y la educación.

También los intelectuales pueden ser reclutados de diferentes capas sociales que den un natural desarrollo a la cultura y sin que tengan que relacionarse con el poder político. Ya que en el sistema político hay de todo tipo de intelectuales unos en especial utilizan al gobierno para tener una mejor calidad de vida y mantenerse muy cerca del poder político y otros intelectuales que logran vivir de la crítica. “Para Alexis de Tocqueville, el intelectual debe ser, ante todo, un rebelde que siempre esté dispuesto a decir no al conocimiento legitimado; su meta es buscar siempre nuevos horizontes” (González, 2004:368).

Una particularidad de los intelectuales que además de generar opinión pública y contribuir al sistema político legitimando al gobierno en turno es muy notable su participación abierta en la política.

Todos los intelectuales en el sistema político desempeñan un papel para su propia manutención y poder vivir de acuerdo a leyes establecidas que regulan su actuar en el sistema político lo que provoca una preocupación por la unidad ideológica que se basa en la reproducción de sus obras, que en muchos casos tratan de que estén encaminadas al sentido común de la sociedad.

La unidad orgánica entre intelectuales y masa se da en el paso del saber al comprender y al sentir, y en el paso del sentir al comprender y al saber. El pueblo “siente”, pero no siempre comprende o sabe. El intelectual “sabe” pero no comprende o siente (Chuihu, 1991:127).

Sin esta vinculación de intelectuales y sociedad civil en el sistema político no se puede hacer una revolución, reformas constitucionales, o simplemente un diálogo entre sociedad y los bloques de intelectuales, si la vinculación entre los intelectuales y la sociedad civil no es posible, el intelectual pasa a ser un mero enigma o especie de persona suprema.

Las consecuencias de la hegemonía política hacen que el Estado moderno capitalista, mantenga un bloque bien organizado, protegido, y respaldado por las diferentes élites de poder que se concentran en adquirir los beneficios que obtienen del propio Estado. Manteniendo activamente en las calles o en las plazas públicas al aparato represivo del Estado encargado de mantener dispersa a la clase dominada.

Los intelectuales para romper con este bloque histórico requieren de la perfecta organización de las clases explotadas al igual que adueñarse de los aparatos ideológicos del Estado. A través de los aspectos negativos de la clase dominante la hegemonía tenderá a ser rebasada por los antagonismos de clases determinando la lucha de clases en el moderno Estado capitalista.

## CAPÍTULO II LA ÉLITE INTELECTUAL DE MÉXICO

**L**a élite intelectual de México está presente en los medios de comunicación y en las universidades. Los intelectuales que se mantienen al margen de alguno de estos espacios públicos, generalmente es por la limitación en que el sistema político los mantiene como unas voces inexistentes.

La evolución del sistema político y del régimen político ha sido muy clara por la renovación de una sociedad más activa y politizada con instituciones en constantes cambios, pero también con una clase política que se mantiene y posterga en el poder.

Desde luego que se tomarán en cuenta, las opiniones de personas esenciales en la formación de los ideales políticos, como son los idearios de una generación que logran plasmar sus ideas y también describiremos a las familias de los intelectuales.

Se escribirá sobre la élite intelectual actual de México destacando a los intelectuales que tienen una mayor injerencia en la opinión pública, sin dejar de lado a quienes se mantienen independientes y tratan de buscar su propia autonomía.

Los intelectuales son de alguna manera los grandes artistas y críticos del sistema político mexicano, con sus publicaciones de libros o artículos en revistas culturales y científicas, pero también en columnas de periódicos.

En este capítulo dos describiremos la carrera profesional y trayectoria intelectual de Lorenzo Francisco Meyer Cosío y la de Héctor Aguilar Camín.

## 2.1 LA ÉLITE INTELLECTUAL DE MÉXICO

La élite intelectual de México es extensa y representativa a través del tiempo por eso empezaremos a contextualizar un poco sobre las personas que en tiempos pasados fueron considerados intelectuales.

Los intelectuales de más renombre y selectos en la época de la dictadura de Porfirio Díaz fueron denominados “Los científicos” de los intelectuales más reconocidos de esta agrupación fueron Justo Sierra, Rosendo Pineda, Pablo Macedo, Joaquín Casasús. Esta agrupación de intelectuales tuvo una gran presencia en la economía y en la vida política de México.

Esta agrupación, les causó a otros intelectuales, el resentimiento de mantenerlos al margen del sistema de gobierno y también de mantenerlos fuera del orden establecido y de su participación en el ámbito intelectual.

Sin embargo:

Hubo en cambio, un grupo de intelectuales que desarrolló una intensa actividad cultural en los últimos años del régimen de Díaz y contaba con la presencia de Gómez Morín, Lombardo Toledano, Antonio Caso, Ricardo Gómez, José Vasconcelos, Pedro Enríquez, Alfonso Reyes, Jesús Acevedo (Krauze, 1976: 46).

Estos intelectuales tenían una influencia ideológica de Europa, pero también empezaron a escribir y plasmar sus ideas convirtiéndose algunos en periodistas y algunos otros se lanzaron como oradores para formar una opinión pública, también pasaron a la oposición política, y en 1909 estos intelectuales formaron un club intelectual de debate conocido como el “Ateneo de la Juventud” para enfrentar el dogmatismo del científicismo del positivismo.

Otro grupo distinguido de intelectuales fue conocido como los siete sabios y estaba integrado por Antonio Castro Leal y Alberto Vázquez del Mercado que decidieron formar una nueva sociedad cultural junto con otros compañeros de la escuela de derecho y jurisprudencia, Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín,

Teófilo Olea y Leiva, Alfonso Caso, y Jesús Moreno Baca, fundaron la sociedad de conferencias y conciertos que era una idea parecida pero mejorada a la del ateneo de la juventud.

Uno de los intelectuales que más logró destacar fue José Vasconcelos que personificaba las aspiraciones educativas de la revolución. Vasconcelos fue un intelectual y hombre de libros y de preocupaciones inteligentes que también logró advertir las fallas del porfirismo, y que pudo transformar la educación en México. Sin dejar de lado a Daniel Cosío Villegas que contribuyó a la preparación de una mejor educación en México.

Las élites intelectuales de México se caracterizan por los individuos que logran destacar en sus actitudes y virtudes que ponen en práctica en la vida social y académica de México. Estos personajes son los que logran obtener reconocimientos, premios o primeros lugares en el desempeño de una actividad que marca la diferencia en el que luego son tomados como referencias por un estrato social que comparte sus actividades. Sin embargo, “El surgimiento de las élites en la sociedad se presenta de manera natural, simple y sencillamente como resultado inmediato de la heterogeneidad de habilidades y capacidades que desarrollan los individuos” (Cortés, 2007:10).

Una de las principales características que define a las élites de poder, es la capacidad de influir en la toma de decisiones y la de influir en los diversos sectores de la sociedad, pero también se caracterizan estas mismas élites de querer mantener una tranquilidad y paz social por lo que es necesario la apertura de ciertos espacios en la élite, para los individuos que también desarrollen ciertas virtudes y talentos. Para mantener la renovación de la élite y no llegar a su extinción en otras palabras esto es la circulación de las élites.

Otras de las élites intelectuales bien representadas y conocidas de México es la de la segunda mitad del siglo XX la llamada generación del 68.

Que está integrada por Octavio Paz y José Revueltas y donde influyeron los acontecimientos de la matanza de Tlatelolco, y la

revolución cubana. Elena Poniatowska, Carlos Fuentes, Juan García Ponce, Gabriel Zaid, Carlos Monsiváis, y José Emilio Pacheco. La llamada generación del 1968 (Palou, 2007: 83).

Aunque varios de estas personalidades designados intelectuales por la opinión pública y la televisión, después estuvieran al lado del poder político legitimándolo por las políticas culturales del presidente Carlos Salinas de Gortari con la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), junto con su consecuente y visible apoyo de becas para los intelectuales acabaron por neoliberalizar a la élite intelectual del 68.

Aunque el poder siempre se le presenta de manera diferente a los intelectuales y a la cultura, el poder sostiene que el intelectual es esencial para la construcción del consenso hegemónico y poder controlar a la sociedad.

En 1977 Lorenzo Meyer publicó un trabajo académico que transformaría la forma de categorizar al sistema político mexicano. Meyer ya no definió al sistema político mexicano como una democracia imperfecta; lo calificó de régimen autoritario. Fue una demolición intelectual de la legitimidad de la revolución mexicana, que impulsó el reclamo democrático (Aguayo, 2010: 202).

Mientras que el Estado moderno y el régimen político mexicano encontraron una relación con los intelectuales dándoles ciertos privilegios para la intelectualidad mexicana apoyándolos con cargos públicos y becas para estudiar. Aunque burocratizaron la cultura poniéndole precio para luego ser absorbidos por el sistema político, hay algunos intelectuales que se arriesgan a mantener su independencia aunque corren el riesgo de ser olvidados para siempre.

Sin embargo “Al igual que la jerarquía católica, un número importante de intelectuales se involucró activamente en los diferentes frentes de batalla. En 1984 Enrique Krauze publicó *“Por una democracia sin adjetivos”*, un texto que tuvo un gran impacto (Aguayo, 2010: 286).

Dos años después de este artículo la elite intelectual de México se uniría a favor de la limpieza de las elecciones en México donde se difundía el fraude electoral del Estado de Chihuahua del 28 julio de 1986, el cual fue firmado por Héctor Aguilar,

David Huerta, Octavio Paz, Enrique Krauze, Elena Poniatowska, Lorenzo Meyer, Gabriel Zaid, entre otros intelectuales.

Para la década de los noventas la élite intelectual de México ya estaba plenamente identificada por el poder político por sus críticas abiertas al sistema político mexicano tanto que algunos intelectuales ya no eran quienes decían que eran, por el acercamiento con el poder político o por su elocuencia a la hora de opinar o de criticar al régimen político por eso la generación de intelectuales ya estaba desgastada cansada y hasta deslegitimada por lo que era necesario una renovación de la élite intelectual de México.

Lo que provocó un escándalo mayúsculo fue la crítica de Mario Vargas Llosa que fue como un parteaguas para que la nueva élite de intelectuales mexicanos se renovara y se consolidaran los intelectuales del viejo régimen como verdaderos intelectuales, fue cuando calificó al gobierno mexicano de ser la dictadura perfecta.

De esta manera:

A través de editoriales y columnas sobre la necesidad de un espacio político más amplio y de integridad electoral, los intelectuales han contribuido a la democratización de los movimientos populares. Revistas como *Vuelta*, *Nexos* y *Este País*, fueron fundadas por intelectuales (Ai Camp, 2006:28).

La revista *Vuelta* fue fundada y dirigida en 1976 por el poeta mexicano Octavio Paz, la revista *Vuelta* empezó a editarse en 1971 con el nombre de *Plural* con el apoyo económico del periódico Excélsior hasta que dejó de editarse esta revista en 1998 por lo cual fue la progenitora de la revista cultural *Letras Libres*.

La revista *Nexos* tiene una publicación mensual sobre temas políticos, sociales, económicos, culturales, artes y ciencias; es publicada con la idea de poder enriquecer a la sociedad mexicana de cultura y temas políticos que enriquezcan la vida pública de México.

En 1989 se funda la revista *Este País* con una tendencia de estudios cuantitativos que crean la arena especial para el debate sobre los resultados electorales, esta

revista es referencia en el mundo de las encuestas y de estudios prospectivos o análisis de fondo que crean una mayor opinión pública.

La élite intelectual cada vez más independiente y fragmentada está en la función de formar mejores intelectuales que interpreten y le den sentido ideológico a la vida política y social de México, sin propaganda política en un escaso sentido de crítica e imparcialidad a la hora de opinar.

Por su forma de ser los intelectuales, son personajes, cada vez más independientes que trabajan por su propia cuenta; por lo mismo es muy lógico que tengan éxito en lo que hacen sin rendir cuantas o subordinarse ante alguien.

Para lograr llegar a la élite intelectual de México y ser considerado un verdadero intelectual, es necesario tener logros propios y premios que impacten en la opinión pública, para ser tomado en cuenta, como una referencia en el estrato social que representa.

El deber ser de los intelectuales es un punto que marca la verdadera conciencia social o de clase que los intelectuales tienen que poner en práctica para hacer un mejor papel como intelectuales. “Los intelectuales son las células vivas de la sociedad civil y de la sociedad política, ellos son quienes elaboran la ideología” (Portelli, 1978: 98).

La élite intelectual de México está en una renovación donde están los siguientes intelectuales. Lorenzo Meyer, Sergio Aguayo, Cesar Cansino, José Fernández Santillán, y los que están cumpliendo su papel de intelectuales en el Colegio Nacional como lo son Enrique Krauze, Juan Villoro, Gabriel Zaid. Porque son estos los intelectuales que participan a diario en los medios masivos de comunicación que logran formar una opinión pública que impacta en la sociedad pero también en diversas elites de poder, además de difundir sus ideas en grandes auditorios o a través de sus libros al igual que logran estar en contacto con la ciudadanía.

Estos intelectuales son los que están renovando a la élite intelectual de México dejando en claro que los intelectuales no necesariamente tienen que estar en la

opinión pública o mostrándose ante la luz y vista de la sociedad. “El intelectual debe gozar de una relativa autonomía respecto a la estructura socioeconómica, esta autonomía es en primer lugar, consecuencia del origen social de los intelectuales” (Portelli, 1978: 99).

La autonomía intelectual es indispensable para el ejercicio total de la dirección cultural y política definitivamente para la crítica la autonomía es necesaria, para esto los intelectuales, deben separarse o alejarse de la clase dominante; también del poder político y económico que les limita la investidura de un verdadero intelectual.

## **2.2 LOS IDEARIOS POLÍTICOS Y FAMILIAS INTELECTUALES**

En la actualidad los partidos políticos funcionan como una bisagra entre la sociedad y el Estado, los partidos políticos desarrollan funciones diferentes con la sociedad pero también de corte institucional.

Aunque hay que destacar que los partidos políticos ya no son los principales voceros políticos de la sociedad y que ahora tienen que disputar un papel de cooperación con el gobierno en turno, esta función de los partidos de corte institucional los mantiene de una forma, como agencias de colocación para cargos públicos y como instituciones necesarias para la vida democrática de un país con una simulación democrática.

Más allá de la opinión pública los partidos políticos son necesarios para las sociedades plurales y la diversa existencia de ideologías que hacen que sea natural la existencia de estas organizaciones políticas, pero que se ven en una competencia con otro tipo de organizaciones sociales.

Los organizadores o creadores de partidos políticos son un tipo de personas que se vuelven referencia en la historia de dichas instituciones y hasta ocupan el papel mesiánico de dirección política convirtiéndose en idearios de su propio partido político, como es el caso de.

Jesús Silva Herzog (San Luis Potosí, 14 de noviembre de 1892-México, D. F., 13 de marzo de 1985) publicó: La reforma agraria en México y otros países (1934); Petróleo mexicano, historia de un problema (1941); Breve historia de la Revolución mexicana (1960) (Academia Mexicana de la Lengua, 2014:1)

A Jesús Silva Herzog se le considera como uno de los más grandes idearios del México contemporáneo con una estrecha relación del gobierno del general Lázaro Cárdenas, que llevó a cabo la nacionalización de la industria petrolera y que además estuvo a cargo de lograr una mejor economía con el modelo de sustitución de importaciones.

Los idearios que rodeaban al PRM fueron los que dejaron sus ideas para que se diera paso la consolidación del régimen autoritario de México, ya que con las ideas de Silva Herzog se lograron buenos cambios para México como la reforma agraria y la expropiación petrolera, también Silva Herzog fue un catedrático distinguido de la UNAM y fue miembro del Colegio Nacional de igual manera fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua.

Por lo tanto las relaciones Estado e intelectuales se ven desde hace tiempo y “Es justo decir que en México el proceso de toma de decisiones ha sido controlado por sucesivas generaciones de dirigentes vinculados a sus predecesores pero eso no ha producido necesariamente continuidad en las políticas” (Ai Camp, 2008:27).

Otro caso de un conjunto de ideas y opiniones de un movimiento intelectual en México es el de la fundación del Partido Acción Nacional (PAN) encabezado por Manuel Gómez Morín quien fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) de igual manera fue presidente nacional del PAN en 1939.

Gómez Morín perteneció a la generación de los siete sabios que inauguraron la sociedad de conferencias y conciertos para impulsar la cultura y autonomía universitaria, también se desempeñó como catedrático de la misma universidad tuvo una gran inherencia en las cuestiones financieras del México posrevolucionario.

Mientras que su gran visión de un ideario político hizo posible la constitución de un partido político que hasta nuestros días participa en las elecciones de México. Está muy clara la presencia de este personaje en la vida institucional y política de México. El pretendía instrumentar el mecanismo democrático en México que: “Es aquel mecanismo institucional para llegar a decisiones políticas en las que algunas personas adquieren el poder de decidir mediante una lucha competitiva por el voto popular” (Sartori, 2005: 47).

Más no hay que olvidar que la democratización<sup>1</sup> es una cosa y la democracia<sup>2</sup> es otra. Situación que estuvo siempre en una disputa en las cuestiones electorales en México por el régimen de gobierno autoritario que existía, en este contexto político el corporativismo en la vida política está muy presente en los grupos sociales que empezaban a relacionarse muy bien con el gobierno; situación que relacionaba un verdadero intercambio de favores e intereses.

Mientras que la ineficacia política crecía en la forma de participar en la política o en la vida institucional de México ya las diferentes ideologías se hacían más presentes. Para algunos la ideología es: “La variable decisiva para explicar la movilización y la manipulación de las masas” (Sartori, 2005:132-133).

Ya que era necesaria en México una renovación de las élites de poder y que tenían que nacer nuevos dirigentes, o idearios políticos que le dieran una nueva perspectiva a la política nacional.

El viejo régimen autoritario estaba ya en una caída de credibilidad por parte de la sociedad mexicana que buscaba nuevas formas de participar y de organizarse para poder decidir en la vida democrática de México. Lo que provocó que la opinión

---

<sup>1</sup> La democratización constituye un proceso de efectiva ampliación de derechos políticos y civiles, producto de acuerdos o negociaciones entre (y reconocimiento de) prácticamente todas las fuerzas políticas actuantes y cuyo desenlace lógico tiene como resultado la instauración de un arreglo institucional, normas y valores reconocidos y aceptados.

<sup>2</sup> Democracia, por su parte, significa que el poder es legítimo, sí y sólo sí, es investido desde abajo, sólo si es emanación de la voluntad popular, es decir, concretamente en la medida en que sea libremente consensado.

pública estuviera más difusa hacia un público que interactúa con los flujos de información sobre la cosa pública.

Lo que buscan estos idearios políticos son más igualdades en la sociedad para una mayor igualdad en educación, salud y hasta económica o un número mayor de oportunidades lo que se resume en igualdad social.

Pero la cuestión es la siguiente, las personas de una mente cerrada se confían a una autoridad absoluta, y no están en condiciones de escoger y controlar a sus propias autoridades.

Desde esta perspectiva “El ciudadano está expuesto casi desde la cuna al fétetro a una propaganda obsesiva y adoctrinante que hace que todo cuadre porque todo es falso, y que hace que todo parezca verdadero impidiendo determinar lo verdadero” (Sartori, 2005: 182).

Los líderes sociales e intelectuales muchas veces comprometidos con el cambio social hacen referencia a sus convicciones y visión del mundo para una mejor calidad de vida como fue el caso de Adolfo Gilly.

Que le da voz a una inconformidad muy amplia y generalizada de la República mexicana, inconformidad por el deterioro de la situación económica, de los niveles de vida muy bajos, por la entrega del país a intereses extranjeros, la vulneración que se hace de la soberanía nacional, las desviaciones de las líneas revolucionarias de las políticas nacionalistas, democráticas y populares.

Adolfo Gilly nació en Buenos Aires, Argentina, en 1928, naturalizado mexicano en 1982. Historiador e intelectual. Doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Profesor de Historia y Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (Gilly, 2015: 1).

Pero de igual manera así como hay idearios políticos también hay familias intelectuales que impulsan carreras profesionales de personas cercanas a ellos pero la mayoría de los intelectuales nacen en el centro del país y la condición económica de los padres cuenta demasiado.

Ya que la mayoría de los intelectuales provienen de la clase económica alta también influye mucho el tipo de educación que tienen y las relaciones familiares y de amigos que tienen las familias intelectuales que son de gran importancia.

Desde luego que hay intelectuales en México que sus familias provienen del extranjero y que: “Gracias a los liberales de la reforma esas puertas se abrieron. Llegaron los Krauze, los Bartra y los muchos de otros apellidos” (Bartra, 2009:49).

El hecho de que la mayoría de las familias intelectuales también mantengan carreras políticas se ve una clara relación con el mentor que les da un gran impulso para que puedan destacar en el ámbito intelectual como es el caso de Adolfo Gilly.

De 1997 al 1999 fue consejero del entonces jefe de gobierno de la Ciudad de México, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Entre sus obras más conocidas están *La revolución interrumpida* (El Caballito, México D.F. 1971) y *El cardenismo: una utopía mexicana* (Cal y Arena, 1994; Ediciones ERA, 2001) (Gilly, 2015: 1).

Pero una característica de las familias intelectuales es la relación con el poder político o el Estado concretamente ya que las raíces de lo familiar o la mayoría de los padres de los intelectuales tienen algo de hereditario como es la importancia de los lazos y contactos y amistades con los políticos mexicanos. En términos más generales los intelectuales están estrechamente ligados al poder político, un claro ejemplo de esto es: “Carlos fuentes, cuyo padre fue un funcionario de carrera en la política exterior” (Ai Camp, 1995:108).

También hay que destacar que muchos intelectuales de México parecieran migrantes porque nacieron en otro país porque sus padres fueron extranjeros como es el caso de Elena Poniatowska o Luis Villoro que nacieron en España.

Una de las razones de que los intelectuales provengan de un conjunto reducido de la población mexicana es que son hijos de profesionales que han vivido en ambientes urbanos durante mucho tiempo y que no han carecido de una mala economía.

Pero ya que los intelectuales experimentan presiones mucho mayores, porque forman parte de una minoría muy reducida y que no logra llegar a todos los oídos de la sociedad como la clase política o las familias políticas, están en una verdadera situación de carencia referida a su opinión.

### **2.3 HÉCTOR AGUILAR CAMÍN, SU FORMACIÓN**

El intelectual es una persona que no sólo se ocupa de sus logros personales, sino que en una forma sincera va más allá de sí mismo y se forma concepciones amplias de la sociedad en que vive, o de alguna otra manera, se interesa de todos los asuntos humanos y sus consecuencias, también puede asumir una postura crítica para la trascendencia de dichos asuntos.

Como es el caso de Héctor Aguilar Camín, Periodista, historiador y escritor mexicano, uno de los intelectuales más sobresalientes de México. Nació en Chetumal, en el estado mexicano de Quintana Roo (Aguilar, 2014: 1).

Aguilar Camín publicó su primer libro de ficción en 1983: la recopilación de cuentos. *La decadencia del dragón* y dos años después, después de mantener en secreto otros borradores, sale su primera novela: *Morir en el golfo*. Esta novela nos muestra el gobierno del presidente López Portillo y la proyección que se tenía de México para el siglo XXI como un país del primer mundo con toda la riqueza que se tenía del petróleo, pero la corrupción de actores políticos y los líderes sindicales terminaron con toda esa prospectiva terminando con el endeudamiento sin límites.

Pero la formación profesional de personas comprometidas con las letras tiene que ser de una necesaria larga trayectoria profesional para ser considerados como referencias en su trabajo o entre la élite intelectual.

El intelectual de la sociedad mexicana muestra cambios con mayor medida en que más intelectuales se caracterizan por tener una formación profesional en las humanidades y que definen su responsabilidad social como algo ubicado fuera del Estado.

Por eso su formación profesional e intelectual de algunos personajes la mantienen en las instituciones públicas donde sus obras pueden ser consultadas por todos los ciudadanos que se interesen por el libre conocimiento de la cultura en México y que además se sienten identificados con ciertos personajes de la vida intelectual.

Pero algo fundamental para la formación intelectual es el tipo de educación que reciben en su formación como estudiantes por ejemplo Héctor Aguilar:

Estudió ciencias y técnicas de la información en la Universidad Iberoamericana y realizó su doctorado en historia en El Colegio de México. En 1989 fue becario de la Fundación Guggenheim (Aguilar, 2014:1).

Sin duda alguna la formación profesional de los intelectuales mexicanos está ubicada en instituciones de alto nivel económico y que son en su caso muchas veces instituciones privadas que ofrecen una preparación más práctica para los estudiantes.

Como la Universidad Iberoamericana que es una de las universidades más caras de México y que no todos tienen la posibilidad de poder pertenecer a dicha institución por los altos costos económicos que tiene la formación profesional en esta universidad o en muchas otras universidades de México por lo que es comprensible en la sociedad la falta de lectura y cultura en general. “La cultura del libro es de unos pocos –es elitista--, mientras que la cultura audio-visual es de la mayoría” (Sartori, 2001:40).

La formación de una buena educación que es necesaria para poder ingresar a otras universidades es muy limitada y que además no es muy frecuente entre las universidades de México como es el caso del Colegio de México que es una institución de elites intelectuales. Se caracteriza por ser una institución muy conservadora y a la vez elitista en su formación académica para los estudiantes. La formación intelectual debe ser menos ostentosa para la gran mayoría de las personas que piensan en participar o ingresar a instituciones de este tipo en México.

Héctor Aguilar Camín desde su formación intelectual ha sabido muy bien liderar con la falta de oportunidades que tiene la cultura en México o la falta de escenarios para los escritores como son los foros donde pueden exponer libremente sus ideas y opiniones o sus libros; ha tenido una gran inherencia en la opinión pública de la república mexicana. Donde ha destacado más su función de escritor y periodista.

De igual manera Aguilar Camín fue investigador en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y colaborador en los periódicos. *La Jornada*, *Unomásuno* y *La Cultura en México* y en el periódico *Milenio* de igual manera sus columnas de periódico están relacionadas con los acontecimientos políticos al igual que sus obras como *Morir en el golfo* (1985), *La guerra de Galio* (1991), *El error de la luna* (1995), *El resplandor de la madera* (1999), y *Las mujeres de Adriano* (2002).

También ha publicado ensayos sobre temas culturales e históricos, como *La frontera nómada* (1977), *Saldo de la revolución* (1984), *Después del milagro* (1989), libros de cuentos, como *La decadencia del dragón* (1983), e *Historias conversadas* (1992), y su última novela *Adiós a los padres* (2014).

Es muy importante destacar que las obras y artículos de Aguilar Camín son muchos y sólo hacemos mención de algunos.

Todas estas obras le han generado premios y reconocimientos como en 1986 recibió el Premio Nacional de Periodismo Cultural, y en 1992 fue galardonado con la Medalla al Mérito por el gobierno de su Estado natal por su trayectoria periodística y literaria.

También ha sido reconocido con más premios como:

Premio Ichiiko por Obra Cultural, Japón, 1997. Premio Mazatlán de Literatura 1998 por *Un soplo en el río*. Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral 2000 otorgado por el Gobierno de Chile. Doctor Honoris Causa por la Universidad Veracruzana, 2009 (Aguilar, 2012:1).

De la misma manera Aguilar Camín tiene una carrera intelectual consolidada en México que lo hace partícipe de algunas revistas culturales donde escribe o es

miembro de la autoría de los artículos que se publican en las revistas culturales que se pueden encontrar en internet o se pueden comprar en los puestos de periódicos y revistas.

Pero la revista *Nexos* fue un verdadero auge para la carrera intelectual de Aguilar Camín donde en su primera editorial se puede leer “*Nexos* quiere ser lo que su nombre anuncia: lugar de cruces y vinculaciones, punto de enlace para experiencias y disciplinas que la especialización tiende a separar, a oponer incluso” (Aguayo, 2010:210).

Esta revista muy particular que hasta nuestros días existe y ha venido evolucionando con el tiempo al igual que se han ido renovando sus escritores pero lo que se planteó esta revista desde un principio como un punto fundamental era la propagación de la cultura.

Donde se aspiraba a ser un foro donde se expresen los problemas de la ciencia y la tecnología o la investigación social las realidades políticas de México, era también sobretodo un gran intento de hacer accesibles los conocimientos y los recursos intelectuales de los mexicanos.

Desde luego que *Nexos* fue de las revistas culturales que intentó llenar las necesidades de información bibliográfica, y crítica cultural, que existían en México porque la gran mayoría de las personas carecían de una información bien estructurada por intelectuales. “En 1978 surgió *Nexos*, una revista representativa de una corriente de centro-izquierda. Encabezada por Enrique Florescano y Héctor Aguilar Camín entre otros” (Aguayo, 2010: 210).

Con poco tiempo esta revista se convirtió en otro foro para la discusión y reflexión de los grandes temas de la sociedad mexicana y nace con la perspectiva de que los creadores de la literatura y las artes deben poner manos a la obra y colaborar en el análisis de los problemas pasados y presentes de México donde los intelectuales asuman su responsabilidad social y académica para el mejoramiento de México.

Uno de los artículos que más polémica le causo a Aguilar Camín en su trayectoria intelectual pero acertado es. “*Las grandes tendencias de la transición mexicana en ocho tendencias básicas*” (Aguayo, 2010:438).

Aguilar Camín no sólo se ha dedicado a la escritura también ha hecho televisión donde era conductor de un programa llamado zona abierta donde se trataba de debatir entre ciertos personajes invitados en el programa sobre los temas políticos y sociales de México. Este programa de zona abierta era televisado por Televisa en el canal 2.

De igual manera Aguilar Camín aparece en un programa de televisión llamado “Es la Hora de Opinar” Un programa de ideas y argumentos para el análisis de los temas de la agenda nacional e internacional, conducido por Leo Zuckermann y Javier Tello los lunes por la noche en el canal foro Tv de televisa.

Esta televisora también se caracteriza por tener un poco de contenido en su programación de debate político a altas horas de la noche y que además también han colaborado otros intelectuales en esta televisora que es muy influyente en México.

Aguilar Camín está muy presente en los medios masivos de comunicación como la TV o la radio donde el 20 de noviembre del 2014 sostuvo una entrevista con Adela Micha y el 21 de noviembre del 2014 igualmente sostuvo una entrevista con Cristina Pacheco referente a la presentación de su novela *Adiós a los padres*.

Donde tratan de generar una perspectiva de la formación y trayectoria intelectual de Aguilar Camín que generan una perspectiva de la labor de un intelectual y su qué hacer pero de una manera muy comercial ante los medios de comunicación que buscan el consenso y no el debate o la autocrítica.

En este sentido Héctor Aguilar, es un intelectual orgánico porque logra mantener un consenso activo en una parte de la sociedad y el gobierno en turno, al mantener la hegemonía política al igual que justifica el sistema capitalista del moderno Estado.

## 2.4. LORENZO MEYER, SU FORMACIÓN

Las personas caracterizadas por formar una opinión pública que trasciende y es aceptada por las mayorías es sin duda alguna la tarea de un intelectual como es el caso de Lorenzo Meyer que es un historiador y analista político del México contemporáneo.

Es egresado de El Colegio de México, donde obtuvo una licenciatura y un doctorado en Relaciones Internacionales, y posteriormente realizó estudios de posdoctorado en ciencia política en la Universidad de Chicago (Meyer, 2013:1).

Desde luego se hace notoria la educación que Lorenzo Meyer ha obtenido en su formación profesional porque se ha mantenido en las escuelas más elitistas y conservadoras de México que generan más estudiantes preparados para la vida de la administración pública e institucional de los asuntos de gobierno. “Lorenzo Francisco Meyer Cossío nació en México, D.F., 24 de febrero de 1942, es un académico mexicano que también incursiona en el periodismo” (Meyer, 2013:1).

Si hace tiempo la mayoría de los intelectuales al encontrar su función profesional como intelectual se distinguía por ser apartado y remoto del gobierno y que se encontraba en la universidad para estos días una nueva generación de intelectuales colapsa e inunda los medios de comunicación al no encontrar una comodidad allí se orienta también hacia otras direcciones como los canales o blogger que tienen diversos intelectuales en la internet donde transmiten sus ideas y opiniones ante sus seguidores. “Obviamente, incluso en este nivel las opiniones y las autoridades están diversificadas: pero con mayor razón cada grupo escucha a un determinado líder” (Sartori, 2005: 177).

A partir de un término común se puede entender que las igualdades en la realidad son muy limitadas y que son inexistentes desde la perspectiva de la sociología política que las manifiesta desde su perspectiva como igualdad de acceso a decidir sobre las capacidades de cada ser humano.

Con respecto a esto se requiere de la igualdad en la educación y en la economía y que desaparezcan las competencias de los ricos y los pobres para desembocar en las verdaderas oportunidades de la vida para la sociedad.

Lorenzo Meyer también se ha desempeñado eficientemente como catedrático de distintas universidades ya que desde 1970 al 2012 fue profesor e investigador del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México. “Y de igual manera ha participado como Investigador y profesor en universidades públicas y privadas de México, Estados Unidos y España” (Meyer, 2013:1).

Ha sido catedrático de numerosas y distintas universidades como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) o la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en su trayectoria profesional ha destacado por sus artículos publicados como “*Las raíces históricas del autoritarismo en México*” que logró formar toda una investidura para el gobierno de mexicano.

Años después Lorenzo Meyer en el 2005 publica otro artículo que es denominado “*El espejo de don Pablo*” que hacía alusión al fracaso de la transición democrática de México que Pablo González Casanova había ilustrado en su libro *La democracia en México*.

Meyer ha escrito varias obras sobre la revolución mexicana y la historia de las relaciones exteriores de México. Entre los diez libros de su autoría en estas áreas, se encuentran; *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero*, (su reedición corregida y aumentada apareció como *Las raíces del nacionalismo petrolero en México*) (2009), *Su Majestad Británica contra la Revolución Mexicana, 1900-1950* (1991), *El cactus y el olivo las relaciones de México y España en el siglo XX* (2001), *El espejismo democrático de la euforia del cambio a la cotidianidad* (2007), *El Estado en busca del ciudadano un ensayo sobre el proceso político mexicano contemporáneo* (2005), *Liberalismo autoritario, las contradicciones del sistema político mexicano* (1995), *La segunda muerte de la revolución mexicana* (1992).

También hay que destacar que sólo hacemos mención de algunas de sus publicaciones ya que son demasiadas y tomamos las más importantes de todas estas obras y artículos.

Meyer se ha hecho acreedor de varios reconocimientos gracias a sus obras como:

El Premio de la Investigación Científica que otorga la Academia Mexicana de la Ciencia así como el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el campo de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía, 2011 (Meyer, 2013:1).

Todos estos premios son por una carrera intelectual bien elaborada que Lorenzo Meyer ha sabido llevar y ha hecho trascenderla con el paso del tiempo.

También en su participación como investigador Lorenzo Meyer ha obtenido diferentes participaciones como en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) que fue creado por acuerdo presidencial y publicado en el Diario Oficial de la Federación el 26 de julio de 1984 por el presidente Miguel De La Madrid.

Consiste y tiene por objetivo promover y fortalecer, a través de la evaluación, la calidad de la investigación científica y tecnológica y la innovación que se produce en el país, el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) contribuye a la formación y consolidación de investigadores del más alto nivel como un elemento fundamental para incrementar la cultura, productividad, competitividad, y el bienestar social.

El Sistema Nacional de Investigadores (SNI), a través de sus miembros, es una agrupación en la que están representadas todas las disciplinas científicas que se practican en el país y cubre a una gran mayoría de las instituciones de educación superior e institutos y centros de investigación que operan en México.

En este sentido: "Meyer es Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadores y Profesor Emérito de El Colegio de México" (Meyer, 2013:1).

Donde ha permanecido y se le han hecho diversos homenajes gracias a sus colaboraciones en el Colegio de México y sus participaciones como docente e

investigador también se ha hecho acreedor a incentivos como las becas ganadas en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Lorenzo Meyer también ha sabido incursionar en el periodismo de México escribiendo diversas columnas de periódico o formando una opinión pública ante la sociedad, exponiendo su punto de vista en diversos acontecimientos políticos o sociales que le dan vida a la transición política de México y como analista del sistema político mexicano ha centrado sus columnas en las formas autoritarias del poder político. “Actualmente, sus artículos semanales aparecen el diario Reforma y en una decena de periódicos locales” (Meyer, 2013:1).

Por su participación en el periodismo Lorenzo Meyer se ha caracterizado por colaborar en distintas revistas como en el semanario *Proceso*, la revista cultural *Letras Libres* y de igual manera en la revista *Nexos*. Ya que por sus distintos artículos de periodismo ha ganado dos premios nacionales en 1989 por mejor artículo de fondo y en 2006 por su participación en el programa primer plano.

Con sus diversas entrevistas que le han realizado diversos medios de comunicación masivos Lorenzo Meyer ha sabido lidiar con la limitación de espacios para la discusión pública que se entiende como: “Lo dicho deliberadamente, que la democracia es un gobierno de opinión, una acción de gobierno basada en la opinión” (Sartori, 2008: 73)

Ya que su persona aparece en diversos medios es muy frecuente que aparezca en la TV o en la radio y en la prensa escrita donde expone sus perspectivas de México y donde frecuentemente lo mantienen como una voz congruente de la élite intelectual.

Es quizá en la televisión donde Lorenzo Meyer ha colaborado más opinando en programas transmitidos por televisoras dependientes particularmente como el 11 TV del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

En el programa primer plano que se trasmite por el canal 11 los lunes por la noche es el resultado de un esfuerzo y una referencia muy importante de que los

intelectuales se agrupan y que han aprovechado la libertad de expresión respetada por los directivos del canal.

Desde 1999 cuando se presentó este programa de TV y donde participa Lorenzo Meyer los días lunes se presenta una mesa de verdadera discusión política y social que puede presentarse como una muestra de la transición en México. Aunque en muchas cosas los medios de comunicación en especial: “La televisión produce imágenes y anula los conceptos, y de este modo atrofia nuestra capacidad de atracción y con ella toda nuestra capacidad de entender” (Sartori, 2001: 47).

Lorenzo Meyer ha participado, en una serie de debates con otros intelectuales a través de programas transmitidos por la radio que son presididos y moderados por la periodista Carmen Aristegui en la frecuencia de radio y la televisora MVS, que se caracteriza por ser un conglomerado mediático de la información en los medios de comunicación masivos en México y Latinoamérica.

Lorenzo Meyer está promocionando su último libro que será presentado en diversas revistas, universidades, ferias de libros o conferencias que se llama *Nuestra Tragedia Persiste. La democracia autoritaria en México* (2013). “Para el que no tiene autonomía y auténtica fuerza de pensamiento, la ideología sigue siendo una muleta necesaria” (Sartori, 2008:13).

Por lo tanto Lorenzo Meyer es un intelectual inorgánico que trata de formar una contra hegemonía para poder formar una nueva cultura que logre romper con el bloque histórico. A través de su opinión pública que forma en diferentes medios de comunicación y su actuar en la movilización social.

Es importante recordar que las élites de poder en el sistema político mexicano a través de los años han estado formando sus grupos o redes que se pueden identificar fácilmente en el contexto y desarrollo de la historia de México. La situación de los bloques intelectuales que están bien representados por las escuelas de mentores que formaron a los actuales intelectuales que intervienen en el sistema político con sus ideas a través de los círculos intelectuales en donde se

desenvuelven, como pueden ser las Universidades, los medios de comunicación y centros culturales.

La élite de poder que sobrevive al olvido de la ciudadanía y es recordada por sus logros que mantienen vivas las tradiciones y la cultura mexicana son los intelectuales que lograron sobresalir en el sistema político por su sencilla autenticidad en sus ideas.

Las revistas culturales, políticas, científicas o de artes son de la máxima expresión para estos grupos de poder que a través de sus artículos en periódicos o en revistas y su presencia en los medios de comunicación hacen visibles sus ideas hasta el punto de causar una polémica ante la opinión pública respecto a sus argumentos.

Las familias intelectuales que son representadas por tendencias políticas que mantienen gracias a la relación que coexiste entre políticos e intelectuales donde se identifican con gobiernos de tipo progresivo o conservadores ante las coyunturas políticas sociales que vive México dan así la relación que puede hacer cambiar las estructuras sociales de México a través del pensamiento.

En este capítulo se logró identificar la formación intelectual y profesional de Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar Camín por lo que en el capítulo siguiente se analizará la relación establecida entre estos intelectuales y el poder político.

### CAPÍTULO III

## EL PODER DE LOS INTELLECTUALES

**E**ste capítulo consiste en la elaboración de cuatro apartados sobre las actividades de los intelectuales en México. La relación que mantienen con el gobierno e impacto en su círculo de poder, y la opinión pública que logran transmitir en los medios de comunicación. Los intelectuales no deben ser políticos porque pierden la objetividad, sobre todo deben mantener una distancia sana ante el poder.

El intelectual debe transmitir el conocimiento, los Intelectuales son hombres de ideas por lo que también transmiten ideas. Son importantes debido a que forman parte de uno de los tres poderes, a saber, el poder económico, político y finalmente el poder ideológico. El poder económico tiene los recursos económicos, el poder político tiene la capacidad de hacer que obedezcan, el poder ideológico tiene la capacidad de convencimiento, por lo que aquí radica su importancia.

Estos tres poderes se encuentran interrelacionados, así tenemos que el poder económico determina al poder político, Maquiavelo uno de los teóricos más importante de la política, dice que el poder político es la capacidad de hacer obedecer. Un buen político es el que se mantiene en el poder. Los intelectuales deben persuadir, convencer, hacer reflexionar, criticar, meditar, escribir, reflexionar a través del poder ideológico, y la transmisión del conocimiento es tranquila, deben entender el capital de inteligencia de la ciudadanía.

Los intelectuales tienen una visión futurista e innovan, siembran dudas y el árbol de las ideas siempre reverdece, también los intelectuales arriesgan la vida por el conocimiento o para defender sus ideas.

Uno de los aspectos que convierte en importantes a los intelectuales, son sus funciones y tareas, entre estas se encuentra el hecho de que deben tener conciencia social, racionalidad, objetividad, espíritu crítico e imparcialidad, crítica extrema, actitud tanto pesimista como propositiva, es decir deben contar con el qué y cómo hacer. Pero también deben ser cosmopolitas, en el entendido de que son aquellos que hablan con todo el mundo, son una mente abierta, investigan nuevo

conocimiento pero también; mantienen una política de la cultura. Estas características se van a encontrar a lo largo de este capítulo en el análisis de los casos de Lorenzo Meyer Cosío y Héctor Aguilar Camín.

### **3.1 UN INTELLECTUAL EN MÉXICO**

En las últimas décadas México se ha transformado en muchas de sus dimensiones que tiene como un país autoritario, uno de los campos que más ha cambiado, pero que no ha sido notado, es en el de las ideas. En este espacio es donde predominan los intelectuales.

En buena medida esto se debe gracias a las tareas de intelectuales como Pablo González Casanova, Lorenzo Meyer, Roger Bartra, Gabriel Zaid, entre otros, que han contribuido con artículos democráticos en revistas científicas y culturales o dentro de los salones de clases de las grandes universidades del país, también al hacer y proponer propuestas ante el gobierno, para que se democratice el sistema político mexicano.

Ya que un intelectual en un régimen autoritario como México debe de estar dentro de sus posibilidades y alcances, al cumplir determinadas funciones, para lograr cambiar su entorno social a través de las ideas siendo crítico, tratando de estar lo más cerca de lo que él considera como la verdad.

Para que los intelectuales puedan desempeñar un buen papel en México, es importante, tener una relación lejana y saber comprender las relaciones que mantienen con el gobierno o grupos de poder, donde es difícil mantener ciertas posturas críticas, ya que los objetivos del poder hacen que los intelectuales actúen de una manera determinada. Lorenzo Meyer afirma que.

Para tomar el poder se necesita ser efectivo y para ser efectivo muchas veces hay que distorsionar la realidad y de plano acudir a falsedades, el objetivo principal es la efectividad, el intelectual no tiene eso como objetivo, su objetivo principal es una visión crítica de la realidad afecte a quien afecte (Meyer, 2015: 3).

Es por esta razón tan importante que los intelectuales en este momento, se deben de mantener con una sana distancia de los poderes que distorsionan la realidad, como los partidos políticos que en su mayoría son pragmáticos y sin ideales, también deben de cuidarse de no ser utilizados, por políticos profesionales que los utilizarán, como un medio para poder cumplir sus objetivos.

Ya que en México hay muchos tipos de intelectuales, es preciso que se determine como debe ser un intelectual, porque uno de sus problemas, es que son poco críticos y esa es una de las tareas que un intelectual debe de poner en práctica debido a las carencias sociales que existen en su entorno.

En México, los intelectuales serían irrelevantes; en el caso de que los mecanismos de bienestar dieran los resultados correctos, es decir, que los Gobernadores, Senadores, Diputados, o determinados organismos institucionales cumplieran con su trabajo.

En México lo tienen porque las instituciones no están cumpliendo con su papel, entonces hay decenas de individuos cuyas opiniones se expresan, en los medios de comunicación y que pueden ser vistos como referentes, por otras personas o grupos, que están discutiendo los problemas de la actualidad (Meyer, 2015; 1).

No puede haber una persona, que se considere un intelectual y que no haga crítica; porque su papel más importante es la crítica. También hay que diferenciar que hay de críticas a críticas, porque hay unas muy leves donde casi se dice que no hay problemas o que todo va bien.

Pero también hay otro tipo de críticas, que buscan los problemas de fondo, los cuales no están siendo discutidos ni tampoco atendidos, sino que al contrario los están agravando, de alguna manera algunos intelectuales los minimizan para olvidarlos o saber cómo evadir este tipo de problemáticas.

Entonces unos intelectuales, son bien vistos o mal vistos, por determinadas autoridades y también por los poderes fácticos, es importante hacer esta distinción, ya que en México importa mucho.

Generalmente los intelectuales al hacer reflexionar, usan como su función la crítica, pero debemos de tener cuidado con la crítica radical, la crítica negativa, debe ser una crítica realista y propositiva, los intelectuales tienen una función en la sociedad y en México son una élite privilegiada (Baca, 2015; 2).

Para las opiniones que los intelectuales hacen en contra del sistema autoritario de México, o a favor de éste, es importante saber destinar sus opiniones, para que las personas organizadas e interesadas por los grandes problemas de México se enteren sobre las críticas que emiten determinados intelectuales, por medio de los diarios nacionales.

Las opiniones y críticas de los actores intelectuales predominan en los periódicos o artículos semanales, al igual que en los medios de comunicación, esto se debe, a que la sociedad mexicana no tiene la cultura de la lectura, lo que provoca la nula importancia de libros creados por los intelectuales.

Ya que la creación de libros tarda demasiado y los mexicanos no se preocupan por leerlos, los intelectuales, toman partida en un medio más fácil y barato, donde si puedan llegar a los oídos y vista, de la sociedad mexicana.

Los intelectuales son quienes proponen por escrito o en medios masivos de comunicación televisión, radio, etc. Cuáles son esos problemas, en qué consisten, como afectan a la población y quieren tener participación en el discurso político nacional (Meyer, 2015; 1).

Otras de las tareas y características que tienen los intelectuales en México es el desarrollar valores que identifiquen a los ciudadanos, con sus raíces culturales, así como también poner en alto, algunos logros, de grandes personalidades que han contribuido en el desarrollo cultural.

Los intelectuales comprometidos con las causas sociales, desde inicios del siglo XX, han provocado cambios benévolos para la sociedad mexicana, a través de asociaciones como, la sociedad de conferencias y conciertos o el ateneo de la juventud, los intelectuales construyeron algunas instituciones que provocaron una política de la cultura. Al respecto Laura Baca Olamendi dice.

Los intelectuales deben tener una política de la cultura, sólo para la cultura, pero algunos intelectuales que tenían una visión de estadistas y que creían que era necesario consolidar instituciones culturales, crearon el Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, para que hubiera un semillero de intelectuales (Baca, 2015; 2).

A estos intelectuales se les puede decir intelectuales comprometidos, porque tomaron una causa, que permitió un mayor desarrollo cultural e intelectual para la sociedad mexicana.

Ya que en México los intelectuales son una élite privilegiada, al igual que las otras élites de poder, que se mantienen en círculos cerrados, donde muy pocos pueden tener acceso, pero los círculos intelectuales si pueden acceder con facilidad a las entrañas del poder político y persuadir a los gobernantes, que pueden contribuir a la política de la cultura. En México los intelectuales son un grupo muy restringido, que influyen en las élites pero no en la ciudadanía de a pie. Para David Padilla “Están empoderados los intelectuales, siempre han existido son parte del poder. Pero la sociedad mexicana no los conoce” (Padilla, 2015; 1).

Las personas denominadas intelectuales, son la inteligencia pública de la sociedad civil organizada, estos se distinguen por una mayor capacidad a la hora de pensar y poner en práctica sus actividades reflexivas. Pero otra característica que define a los intelectuales es la capacidad de su función y labor dentro de la sociedad, que se mantiene dispersa o desorientada.

La gran mayoría de los intelectuales son escritores, ya que esta es su labor por naturaleza y una de sus principales funciones, pero también construyen su propia opinión la cual está más aterrizada a su realidad. Una de las principales características por las cuales se distingue a los verdaderos intelectuales en México la describe, Gabriel Zaid quien escribe “El intelectual es el escritor, artista o científico que opina en cosas de interés público con autoridad moral entre las élites” (Zaid, 2004; 484).

El problema que dan las relaciones que mantienen los intelectuales con las diferentes élites de poder, resultan más graves porque el tiempo nos ha enseñado que el hombre político tiende a comportarse de manera diferente a la moral común.

Porque un acto ilícito, mal visto por la moral, puede considerarse un actopreciado y lícito en la política, ya que en la política el comportamiento normativo nada tiene que ver con la moral. A los intelectuales que si tienen esta autoridad moral les corresponden, ciertas virtudes como las dichas por Maquiavelo. “Virtud es la capacidad del príncipe fuerte y advertido que haciendo uso tanto de la <<zorra>> como del <<león>> triunfa en el intento de mantener y reforzar su propio dominio” (Bobbio, 2009; 192).

Se afirma, que los intelectuales, se distinguen por el diferente principio o criterio de valoración, con el que abordan y defienden las problemáticas que afectan a las clases dominadas, que poco pueden hacer, para mejorar sus condiciones sociales, para poder tener una mejor calidad de vida.

Pero no hay duda, que en los fines y deberes de los intelectuales, también está el de la libertad, es decir, hacer todo lo que se quiera sin importar, si se perjudica a alguien. O la voluntad de algún hombre que se interponga a los objetivos del hombre virtuoso.

Al respecto, los considerados grandes intelectuales en México, están muy por debajo, del interés de la ciudadanía, porque en muchos de los segmentos de la población, no los conocen, al igual que es muy difícil que sepan quién es, y que hace un intelectual, en la vida política, económica, o social de un país.

Al interés de los grandes conglomerados, de empresas dedicadas a la información como son las televisoras poco les interesa, tener un verdadero intelectual entre sus círculos de debates, o en las opiniones de los noticieros, para que los conozcan y sean una referencia ante la sociedad.

### 3.2 LOS INTELLECTUALES Y EL GOBIERNO

Los incentivos organizativos son usados para la conformación o el actuar de las organizaciones, donde influyen los liderazgos, de personas que mantienen intercambios desiguales con los integrantes de una organización o partido político.

Para el gobierno es importante mantener y hacerse del poder, porque los recursos del poder, están ligados; al control específico de áreas de incertidumbre organizativa, son entonces aquellos factores, que de no ser controlados y vigilados, amenazarían o podrían poner en peligro la supervivencia del Estado o la estabilidad de su orden interno. “Es importante distinguir que, los incentivos organizativos son de dos tipos: colectivos y selectivos” (Panebianco, 2009; 67).

Los incentivos pueden mostrarse de distintas maneras, pero siempre apoyando a los fines de una organización o partido político donde, la incertidumbre, es un punto fundamental de control para lograr sus fines. Para esto son los incentivos colectivos o de identidad que se mantienen ideológicamente.

Los incentivos colectivos son la base de la organización o partido, que mantienen las formas de comportamiento de los integrantes de una organización. Un incentivo selectivo de status es un incentivo de poder, en el sentido de que este ayuda a mantener más relaciones sociales. Los incentivos selectivos, son de tipo material, como compensaciones monetarias.

Todos estos incentivos se encuentran relacionados con la ideología determinada de la organización o partido político y sus fines de aspiración, la distinción entre los diversos tipos de incentivos, son que para cada miembro de la organización hay un tipo de incentivo.

Estos tipos de incentivos son destinados para cada tipo de persona, en la organización o partido político, los creyentes y arribistas. Los que conforman una militancia, sea del tipo creyente o del tipo arribista es, recompensada con algunos de los incentivos de identidad, estatus o materiales.

Por ejemplo, los intelectuales (profesionales a *part-time* de la política) se ven recompensados con puestos externos respecto a la jerarquía del partido (asesorías o contratos con editoriales, actividades en los <<centros culturales>> del partido (Panebianco, 2009; 75).

Los intelectuales generalmente participan en los partidos políticos o indirectamente de ellos, y la mayoría de los intelectuales para mantener una opinión plural y objetiva, reciben estos tipos de incentivos, para mantenerse en los espacios que generan una comodidad a la hora de opinar.

Para los intelectuales los incentivos pueden ser tan diversos que pueden pasar, desapercibidos, los intelectuales que sirven como voces de autoridad moral, para reflejar ante la sociedad, las problemáticas que determinada organización o partido político quieren cambiar, se ven retribuidos por algunos tipos de incentivos de los cuales se hacen acreedores.

También hay que destacar el actuar de los intelectuales frente a este tipo de incentivos, en donde los utilizan para mantener una cierta hegemonía con sus habilidades intelectuales. “Por ejemplo en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, él iba literalmente a, seducir, a los intelectuales para que lo acompañaran a sus viajes” (Baca, 2015; 7).

Una de las vías por la cual, los intelectuales reciben incentivos, son las instituciones académicas, donde predomina el monitoreo y evaluaciones con el fin de poder controlar el quehacer de los intelectuales a la hora de una investigación o de formar, una opinión pública. Como es el caso del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), donde se mantienen estos tipos de incentivos de estatus y monetarios.

Los intelectuales a la hora de recibir todos estos tipos de incentivos, provocan que se estén desinteresando de los problemas que tiene la sociedad y que su sentido crítico de la realidad desaparezca.

Al respecto Laura Baca dice. Los intelectuales deben ser transmisores de ideas de la sociedad civil, pero también, deben aprender a dialogar con el poder político, no es solamente con la

causa ciudadana. La actitud de consultoría o asesoría es muy importante ¿Por qué? porque representa una manera para influir en las personas que toman las decisiones (Baca, 2015; 5).

La relación de los intelectuales con el poder político en algunos casos es muy notoria, ya que algunos de los intelectuales se relacionan con el presidente en turno, para poder tener acceso a ciertos beneficios que tienen por contribuir con el régimen, a mantener la hegemonía política a través de discursos legitimadores que son pronunciados ante la ciudadanía.

Los intelectuales deben tener ciertas posturas ideológicas porque es el medio por el cual, impactan más sus ideas, o por el cual se distinguen, dentro del ámbito académico también tienen una tarea de suma importancia como es la de formar ciertos valores que ayuden a transformar las problemáticas de la sociedad.

Pero ante este panorama que se les presenta a los intelectuales, deben aprender a utilizar su poder a la hora de relacionarse con el gobierno para desempeñar mejor su quehacer intelectual.

Los intelectuales son útiles porque generan consenso o disenso, pero no concepciones extremas. Los intelectuales son una correa de transmisión, deben tener las antenas en la *ex parte populi* y llegar a la *ex parte principis* si así lo desean, para cambiar democráticamente las sociedades (Baca, 2015; 3).

Estas características de los intelectuales son fundamentales para la concepción de las ideas, porque ante las problemáticas surgidas, son necesarios los consejos o apoyo de intelectuales, que se comprometen con las causas políticas, culturales, ciudadanas; para poder impactar dentro del círculo social sin tener que ser arribistas.

En los círculos de poder, donde se toman las decisiones de los gobernantes, están presentes los intelectuales, actuando de una manera donde pueden contribuir a la tarea de gobernar, estos lo hacen con el propósito de ayudar a no crear conflictos entre los diferentes sectores de la sociedad.

Los intelectuales que son portadores del consenso y el disenso son escuchados al igual que se relacionan con distintos círculos de poder. Sus ideas u opiniones son escuchadas para actuar de forma propositiva ante las problemáticas de los gobernantes. Las relaciones de los intelectuales y el gobierno se ven afectadas por la falta de nuevos intelectuales, al igual que en las otras élites de poder, hace falta una mayor apertura democrática para quien quiera acceder a estos espacios de discusión intelectual.

Es importante saber que en la relación de los intelectuales con el gobierno, el pensador intelectual debe mantener una sana distancia ante el poder, porque cuando el intelectual quiere transitar al poder político y tomar las decisiones de gobierno, generalmente ya no puede regresar a ser un intelectual.

Depende de cómo se relacionen pero si hay ese peligro en términos generales, si porque, el poder es uno de los temas que el intelectual tiene que estar analizando, vigilando, y la cercanía con el poder es como Ícaro, se acerca al sol del poder y se le derriten las alas. (Meyer, 2015; 6).

Los intelectuales no deben ser ambiciosos ante el poder, su principal tarea es promover su erudición, los valores, a través de las ideas. Un ejemplo de la falsa conciencia intelectual es Jorge Castañeda quien era un intelectual privilegiado, por ser un interlocutor de México con los Estados Unidos. Era muy reconocido pero un día quiso ser político y no lo hizo bien, lo que ocasionó que desapareciera su trayectoria intelectual.

También los intelectuales tienen algunos motivos por los cuales se relacionan con el gobierno y sus estructuras, estos hacen méritos políticos para poder ser tomados en cuenta en las instituciones culturales como CONACULTA, o en las determinadas secretarías de cultura, al igual que en las universidades del país o determinados centros culturales.

Es importante distinguir que hay intelectuales, que se relacionan con el gobierno para vivir de la política y no para la política; estos hacen que los nombren rectores o directores de las universidades o en centros culturales, pero es en estos casos

donde se da la relación del gobierno con el intelectual haciendo de esos encargos puestos políticos.

No se puede ser al mismo tiempo hombre de acción y hombre de estudio sin atentar contra la dignidad de una y otra profesión, sin faltar a la vocación de ambas. Pero pueden adoptarse actitudes políticas fuera de la universidad, la posición del saber objetivo, aunque no indispensable, es ciertamente favorable para una acción razonable (Weber, 1972; 18).

Los intelectuales que generalmente se caracterizan por hacer política, como los políticos profesionales, son los que aspiran al poder de algunas instituciones como un medio para la consecución de otros fines que pueden ser idealistas o egoístas para sus propios intereses, ostentando el poder por el simple hecho de mantenerse empoderados, para gozar del sentido queda el prestigio del poder presidiendo una institución.

En México predominan los intelectuales que viven de la política, en este caso es porque se alinean por conveniencia al sistema político, aceptando los beneficios que esto provoca, manteniendo el dominio de la cultura y la ideología hegemónica. Estos intelectuales viven de la política porque tratan de hacer de ella una fuente de ingresos duradera. Los intelectuales que viven para la política son los que mantienen su autonomía y dedican su tiempo a determinadas ciencias contribuyendo al desarrollo de la sociedad.

En la mayoría de los casos los intelectuales sean considerados de izquierda o derecha, confían en que sus ideas pueden transformar las condiciones sociales de los mexicanos, con sus propuestas ante las relaciones que tienen con el gobierno, como es el caso del conocido escritor, Carlos Fuentes; quien escribe.

Y sin embargo, sin prejuzgar la buena fe de nadie, puede decirse que casi no existe un intelectual mexicano (me incluyo en ello) que en un momento de su vida no se haya acercado al poder, confiado de que podía colaborar para cambiar las cosas, impedir lo peor, salvar lo salvable (Fuentes, 2011; 321).

Son por razones importantes que las relaciones de los intelectuales se mantienen con el gobierno, como una salvación ante las problemáticas que puedan surgir del disenso y el consenso, entre los diferentes actores del sistema político mexicano.

### **3.3 EL CÍRCULO DE LOS INTELLECTUALES**

Una de las definiciones más coherentes de poder, es la que se entiende como la relación que hay entre dos o varios individuos, donde unos pueden hacer que otros individuos se comporten de determinada manera.

Una de las tipologías clásicas del poder que se ha transmitido durante siglos; es la que se encuentra en la *Política* de Aristóteles, donde se distinguen diferentes formas de poder. Como el poder del padre sobre el hijo, el poder del amo sobre el esclavo, el poder del gobernante sobre los gobernados.

Pero de las distintas formas de poder que existen, como poder económico o el poder político es el poder ideológico quien determina el actuar y comportamiento de ciertos sectores de la sociedad.

El poder ideológico es el que se sirve de la posición de ciertas formas de saber, doctrinas, conocimientos, incluso solamente de información, o de códigos de conducta, para ejercer influencia en el comportamiento ajeno e inducir a los miembros del grupo a realizar o dejar de realizar una acción (Bobbio, 111; 2004)

De este tipo de conocimientos derivan ciertos personajes que por el simple hecho de saber, son considerados como referencia en ciertos lugares. Para un entendimiento, en el círculo de los intelectuales mexicanos es importante mantener y poder iluminar una relación con sus iguales, entre estas relaciones, sobresalen las oportunidades de influir como también de triunfar en el mundo de las ideas junto con el respaldo de otros intelectuales.

Es fácil identificar el círculo de los intelectuales, pues es éste, donde se encuentran la mayor parte de su tiempo, desempeñando sus tareas manuales o contemplativas y reflexivas.

Generalmente las revistas culturales se consideran como vínculos, para la gran diseminación de ideas entre los diferentes grupos de intelectuales, la gran mayoría de los intelectuales, forman grupos, donde puedan publicar sus ideas pero sólo si estas coinciden con las del círculo intelectual.

También los círculos intelectuales son considerados, como unas reuniones de reyes, no como círculos, para la propagación de las ideas. Ya que se considera a las instituciones educativas, o periódicos y editoriales como grupos elitistas donde sólo algunos pueden acceder para exponer sus ideas. Para Lorenzo Meyer. “En algunos, las relaciones familiares si son importantes porque vienen de familias que ya antes tuvieron entre sus miembros a un intelectual” (Meyer, 2015; 2).

Desde luego, para algunos intelectuales, las relaciones familiares les facilitan el poder entender las problemáticas del país y poder acceder a ciertos conocimientos o espacios que son limitados para la gran mayoría de las personas que no gozan de estas relaciones familiares. A veces los propios intelectuales provienen de familias aristocráticas o de élite que permiten que tengan hijos de arte.

Pero hay intelectuales, en los cuales no influyen las relaciones familiares o entornos intelectuales; estos se formaron así mismos, sin la ayuda de nadie. Una de las tareas específicas de los círculos intelectuales es que deben promover el conocimiento sencillo a todos los segmentos de la ciudadanía para poder cambiar algunas características del sistema político mexicano.

Por lo regular, los círculos intelectuales, necesitan lugares donde puedan dirigir sus ideas, una de las características de estos círculos intelectuales. Son que en la gran mayoría de las veces estos mantienen lugares estratégicos donde sólo algunos pueden acceder.

Estos círculos de poder, en los que se encuentran los intelectuales, tienen características muy similares a las diferentes élites que predominan en México, como son los espacios donde se puede empezar a emprender una futura carrera intelectual y que se requiere al igual que en los vínculos políticos del apoyo de

ciertos personajes que influyan en la vida intelectual para poder empezar a generar el reconocimiento entre el círculo de poder.

Al respecto Laura Baca dice. Debemos como intelectuales democráticos dejar pasar la sangre nueva, nosotros, lo único que podemos hacer es sembrar en ustedes que el uso racional de la crítica y la propuesta a través de la interpretación realista de la sociedad sea útil (Baca, 2015; 2).

Para los intelectuales, es necesario mantenerse en ciertos lugares donde puedan exponer libres sus ideas y donde no se encuentren en peligro, ya que por el hecho de tener diferentes concepciones de la vida, los mantienen como unos peligrosos pensadores.

En la ciudad de México, es donde la mayoría de los intelectuales viven o se encuentran activos, esto por las condiciones que ofrece la zona geográfica de la capital de la república mexicana; ya que las revistas culturales al igual que los centros culturales; se encuentran en la ciudad de México; también las grandes universidades o centros de estudios donde es natural que los intelectuales se encuentren manteniendo otro círculo de poder.

Las universidades públicas o privadas de la ciudad de México brindan las condiciones necesarias para que los intelectuales puedan desempeñar bien una carrera intelectual impactando en las generaciones de estudiantes que por lo general son de los distintos puntos de la república mexicana.

Ya que las universidades como la UNAM, UAM, IPN, UACM, y otras como el Colegio de México y la FLACSO, brindan verdaderos espacios; para el actuar de los intelectuales, que es la libre trasmisión del conocimiento y la misma libertad de pensar.

Al respecto dice Lorenzo Meyer; Creo que ahora hay una área y esa es la que yo conozco, un área que permite la libertad a la vez que da trabajo y que es el mundo académico, el mundo académico en donde se valora se dice en efecto, se respeta en buena medida, se respeta la libertad académica, la libertad de cátedra, es un sitio ideal, tiene una mucha libertad (Meyer, 2015; 3).

Las universidades son en consecuencia, puntos estratégicos de los círculos intelectuales, donde muy pocas veces se ven las caras personajes de las distintas élites de poder, esto por la dominación del círculo intelectual con las ideas y la realidad social de México.

Estos espacios académicos donde predominan las ideas, teorías, movimientos sociales, el deber ser de los intelectuales, es donde realmente se expresan sin censura, estos espacios están, dominados por las formas de pensar e interpretar las problemáticas de la vida social, política y económica de México, desde la interpretación de los intelectuales. “Las instituciones privadas son sobre todo en el nivel universitario islas, son islas que tienen su propia atmosfera y están separadas del gran continente de la masa de los mexicanos” (Meyer, 2015; 4)

Son estos, los círculos donde los intelectuales, mantienen un poder ideológico que les permite participar en el debate nacional gracias a la calidad de libertad que mantienen los intelectuales en las universidades con las ideas, donde no es necesario callar por miedo a la persecución, o la inevitable consecuencia de quedar desempleado por cuestiones políticas.

Las revistas científicas y especializadas que son en la mayoría de veces los espacios predominantes de algunos intelectuales, tienen el deber de estar reflejando las verdaderas problemáticas sociales y no sólo los debates entre personas especializadas en ciertos temas, los intelectuales deben vivir en un multiculturalismo.

Los intelectuales están presentes en distintos ámbitos como la academia instituciones de gobierno, partidos políticos, pero en este momento nos enfocamos en otro lugar donde mantienen círculos de poder, como son los medios de comunicación TV, radio, prensa e internet.

Estos medios de comunicación pertenecen a distintos empresarios de México o del extranjero, también en estos medios se ven y encuentran distintos círculos de intelectuales, donde precisamente se agrupan para expresar sus opiniones, ante la

opinión pública. Por mencionar algunas televisoras como Televisa, MVS, Once TV. CNN en Español, Milenio.

Estos espacios, están cobrando gran relevancia para las carreras intelectuales, porque de alguna manera se pueden desempeñar los intelectuales, como participantes de algunos debates aunque se corran algunos riesgos. Como despidos injustificados o ser marginados de los medios de comunicación, estos son el cuarto poder, pero este cuarto poder tiene muchos riesgos para los intelectuales, pero es necesaria su participación en estos medios para que la sociedad los conozcan y puedan influir en ella.

Los intelectuales que generalmente no tienen espacios en los medios de comunicación son porque los denominan intelectuales revolucionarios, para esta concepción el mejor ejemplo es Antonio Gramsci. Hay dos razones el gobierno y la iniciativa privada, los medios de comunicación son negocios el más grande es Televisa y ahí hay una política clara que va de la mano con el gobierno.

Una de las cosas más difíciles a superar para los intelectuales en México, es sobrevivir en un medio corrupto, donde la única manera de ser intelectual es dejándose sobornar; y mantener una posición independiente renunciando a los privilegios que supone la independencia (Cansino, 2014; 2).

Los intelectuales que a veces logran entrar en estos círculos de debates, en los medios de comunicación, es porque elogian al presidente en turno, al gobernador en turno, al líder del partido en turno, y entonces pues tienen la oportunidad de incidir en la opinión pública, pero perdiendo la objetividad de sus opiniones, dejando a las televisoras mantener un dominio total de la cultura y las ideologías que mantienen las desigualdades en México.

Los intelectuales que viven en una sociedad capitalista tienen como más importante valor el dinero. Los intelectuales deben renunciar a que el trabajo les va a dar riqueza, puede ser que venga pero no con el uso incorrecto de las ideas.

Lo que tienen en común las formas de poder económico, político e ideológico es que en esos círculos de poder los intelectuales siempre son referencias, y las tres formas de poder contribuyen y mantienen sociedades en antagonismos, ricos y pobres, fuertes y débiles, los que saben, conocen, piensan, y los que no saben. Juntos estos poderes contribuyen a la desigualdad en México.

### **3.4 LA OPINIÓN PÚBLICA DE LORENZO MEYER Y HÉCTOR AGUILAR**

El término de la opinión pública es relativamente reciente ya que se remite a los tiempos de la revolución francesa de 1789, ya que quienes se dedicaron a formar opiniones, para públicos más amplios, son considerados como pregoneros. Este término de la opinión pública, es para quienes se interesan por las cuestiones de gobierno o la (cosa pública).

Para que la opinión pública, pueda ser trascendente, se requiere de un grupo de ciudadanos que tienen una opinión sobre las gestiones y asuntos de los gobernantes.

Una opinión se denomina pública no sólo porque es del público (difundido entre muchos o entre los demás), sino también porque afecta a objetos y materias que son de *naturaleza pública*: el interés general, el bien común, y en esencia, la *res pública* (Sartori, 2005; 169).

Las opiniones se denominan públicas cuando tienen un eco de referencia entre determinados actores o segmentos de la sociedad y se refieren a las cuestiones de la gestión del gobierno. La opinión pública tiene su mayor contexto con la democracia liberal capitalista representativa, donde el sistema político exige diferentes formas de expresión y legitimación.

La <<opinión pública>> puede definirse, en primera instancia, así: un público, o una multiplicidad de públicos, cuyos estados mentales difusos (opiniones) interactúan con los flujos de información sobre el estado de la cosa pública (Sartori, 2005; 171).

Dentro de los flujos de la información es verificable si la opinión pública existe y de qué manera se mantiene, porque donde existen diferentes tipos de prensa es

pensable que la información al igual que la opinión fluyen, ofreciendo diferentes tipos de noticias a la ciudadanía.

Mientras un determinado país cuente con una opinión pública sana, donde la formen múltiples medios de comunicación siendo libres, y autónomos, esto ayudará al desarrollo democrático. La formación de la opinión pública. En el modelo de Deutsch, son los niveles o depósitos de la cascada de información que son cinco.

En lo alto está el depósito en el que circulan las ideas de las *élites* económicas y sociales, seguido por aquel en el que se encuentran y en frenan las élites políticas y de gobierno. El tercer nivel está constituido por las redes de comunicaciones de masas y, en buena medida, por el personal que transmite y difunde los mensajes. Un cuarto nivel lo proporcionan los <<líderes de opinión>> a nivel local, es decir, aquel 5-10 por ciento de la población que verdaderamente se interesa por la política, que está atento a los mensajes de los *media* y que es determinante en la plasmación de las opiniones de los grupos y con los que interactúan los líderes de opinión. Finalmente el todo confluye en el *demos*, en el depósito de los públicos de masas (Sartori, 2005; 174).

Es en todo este sentido, por el cual; la opinión pública, hace un recorrido por todos los sectores de la sociedad, donde algunos interactúan más con la información emitida por determinados actores que logran transmitir, hacia otras personas sus ideas u opiniones.

Hay que entender que la información que llega hasta las últimas instancias como son los públicos de masas, o el vulgo, puede estar devaluada o sin importancia, porque ha perdido la relevancia que ésta tenía en su inicio.

Los líderes de opinión local hacen, pues, de filtro y también de prisma de las comunicaciones de masa: pueden reforzar los mensajes retransmitiéndolos extensamente, pero pueden también desviarlos o bloquearlos declarándolos pocos creíbles, distorsionados o incluso irrelevantes (Sartori, 2005; 177).

En el siglo XXI, la opinión pública tiene una gran relevancia para los gobiernos y las élites de poder, pero para que, la opinión de ciertos intelectuales que quieren impactar, con sus ideas, en la escena pública pueda ser reproducida, se requieren

de medios masivos de comunicación que se encuentran bajo la tutoría y resguardo del Estado.

Cómo la ley federal de radio y televisión que fue publicada el 19 de enero de 1960, por el presidente de la república mexicana Adolfo López Mateos.

La ley federal de radio y televisión, cumple un papel importante para que la opinión pública pueda funcionar mediante los canales de televisión o frecuencias de radio que se dedican a fomentar valores para la ciudadana. Como lo expresa en el título primero la ley federal de radio y televisión que dice.

Artículo 6°.- El ejecutivo federal por conducto de las Secretarías y Departamentos de Estado, los Gobiernos de los Estados, los Ayuntamientos, y los Organismos Públicos, promoverán la transmisión de programas de divulgación con fines de orientación social, cultural y cívica (Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, 2014: 2).

Con el entendido de que las televisoras y las frecuencias de la radio tienen la obligación de transmitir, por medio de las Secretarías de Estado programas culturales, es necesario mantener programas que se dediquen a formar distintos puntos de vista.

En el título tercero de la ley federal de radio y televisión queda establecido qué es una concesión y que son los permisionarios a saber.

Artículo 13.- Las estaciones comerciales requerirán concesión. Las estaciones oficiales, culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas o las que establezcan las entidades y organismos públicos para el cumplimiento de sus fines y servicios, sólo requerirán permiso (Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, 2014; 5).

Ya que hemos identificado, como se establecen los canales de radio y televisión, es importante saber que las concesiones y permisos, sólo duran un determinado tiempo, el cual es de veinte años, para sus efectos tendrá que renovarse la concesión o permiso.

De acuerdo con el título tercero en el capítulo tercero de la ley federal de radio y televisión dedicado a la programación dicen.

Artículo 58.- el derecho de información de expresión y de recepción, mediante la radio y televisión, es libre y consecuentemente no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa ni de limitación alguna ni censura previa, y se ejercerá en los términos de la Constitución y de las leyes (Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, 2014;15).

Es importante destacar el tipo de opiniones, que se dan en determinados medios masivos de comunicación, y también la opinión pública que se forma mediante sus programas, porque en algunas tendencias, los concesionarios solo buscan las ganancias materiales y los permisosres la información al igual que la cultura, entonces aquí radica la importancia y la forma de como Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar, interfieren con la sociedad al formar su opinión pública, en canales de televisión o frecuencias de radio comerciales o culturales.

La política de la cultura en México está relacionada; pero también condicionada por el grupo gobernante de cada sexenio, el cual, propone cuales son los medios recurrentes para la creación de la opinión pública que estará legitimando la hegemonía política.

Los canales televisivos que están bajo la tutela de los permisionarios, se mantienen independientes a lo que exige el mercado, porque, estos no buscan las ganancias materiales; si no propagar los conocimientos culturales, como también una información más objetiva que no desfigure las problemáticas de un México profundo.

Los canales culturales o frecuencias radiofónicas que están al servicio de la ciudadanía, y para la cultura, en la mayoría de casos se encuentran en las universidades públicas y privadas del país, o en algunas escasas instituciones públicas con algún sentido del compromiso cultural.

Es importante destacar que son variadas las frecuencias televisivas y radiofónicas por lo cual mencionaremos solo algunas de las más importantes en el país, como es el caso de teveunam que fue lanzada al aire el 24 de octubre del 2005, radio

unam, uamradio que fue creada el 11 de marzo de 2011, estas frecuencias televisivas y radiofónicas son de las más comprometidas con la política de la cultura. Destacando que algunas universidades cuentan con canales de tv por internet así mismo la gran mayoría de estas se encuentran ubicadas en el centro del país.

Como es el caso de Canal Once del Instituto Politécnico Nacional, que inició sus transmisiones el 2 de marzo de 1959, lo que la convierte en la televisora de servicio público y cultural más antigua de América Latina.

Asimismo, entre lo más destacado de la programación, están los programas de análisis y reflexión Primer Plano, Dinero y poder, México Social y Espiral, donde participan reconocidos especialistas (Canal Once, 2015; 1).

Uno de los programas de tv que más tiempo tiene creado análisis políticos y donde participa Lorenzo Meyer es *Primer Plano*, que desde 1999 ha estado dando críticas ante las grandes problemáticas que tiene México, o que son de alguna manera ignoradas o agravadas por el gobierno.

Este tipo de programas culturales y reflexivos tienen la mala fortuna de transmitirse a altas horas de la noche, donde escasos televidentes pueden tener una propuesta diferente al bombardeo inmensurable de la televisión basura que se transmite en México.

También existe el caso de las televisoras y radiodifusoras que tienen como propósito generar entretenimiento y su principal objetivo son las ganancias materiales, como son el caso de las concesiones que entrega el gobierno mexicano a los empresarios. Estos medios masivos de comunicación, son los que mantienen una opinión pública con la misma línea del gobierno en turno. También tienen el propósito de vender espacios publicitarios.

Una de las televisoras, más grandes que existen en el mundo, están ubicadas en México, por los beneficios y favores que se prestan ante el gobierno en turno o partido político, estas televisoras pueden identificarse como Grupo Televisa o

Televisión Azteca, S.A.B. de C.V. que también tienen programas de crítica política y social.

A estas televisoras pertenecen frecuencias de radio comerciales también dedicadas al entretenimiento y música comercial, lo que el mercado liberal exija para poder mantener ganancias, como el caso de Grupo Formula dedicado en su mayoría de espacios radiofónicos a ofrecer noticieros.

En los últimos tiempos el gobierno en intentos de transparentar sus acciones ha abierto espacios televisivos, como El Canal Del Congreso, el Canal Judicial pero solo por tv de paga. Es importante distinguir que el canal 22 es la emisora de televisión del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, (CONACULTA) que es un intento más para la política de la cultura en México. También está el caso del El Instituto Mexicano de la Radio (IMER) que es permisionario y al mismo tiempo concesionario de radiodifusoras.

En estos medios de comunicación comerciales, participa activamente Héctor Aguilar, formando una opinión pública que complace al sistema político mexicano, como en el programa Es la Hora de Opinar en el canal de televisión Forotv, perteneciente al Grupo Televisa.

Es importante, destacar que Héctor Aguilar, puede presentarse sin problemas en los espacios culturales de la televisión o comerciales, mientras que Lorenzo Meyer no participa en los medios comerciales y su actuar destaca más con los permisionarios de la cultura.

Para algunas personas, el trabajo y actuar de Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar en el sistema político mexicano tienen diferentes opiniones; como para el filósofo Cesar Cansino, quien se expresa de la siguiente manera de Héctor Aguilar Camín en su artículo titulado *¿por qué yo nunca escribiría en Nexos?*

Gracias a Nexos, Aguilar Camín se ha convertido en un auténtico mandarín de la cultura, un cacique cultural antediluviano, oportunista y cínico, que detenta un enorme poder e influencia en el medio, pese a la consabida mediocridad de su obra intelectual.

Si en los ochenta y noventa, Aguilar Camín se equivocó al creer que podía cruzar el pantano sin ensuciarse las alas, supo después regresar por sus fueros (Cansino,2012;1).

Mientras que la opinión que tiene el filósofo Cesar Cansino, sobre el trabajo de Lorenzo Meyer en el sistema político mexicano es la siguiente.

Pues mira yo creo que se ha ganado un espacio, siendo crítico y siendo una voz independiente, tendrá sus devaneos políticos con ciertos personajes, todo mundo lo sabe. Pero de ahí en fuera es de la voces con más autoridad moral; creo yo (Cansino, 2014; 2).

Estos son los medios de comunicación y círculos intelectuales, en los que, Héctor Aguilar y Lorenzo Meyer, mantienen una hegemonía política formando su opinión pública, con públicos plurales, al igual que siempre están cerca del poder; Político, económico, e ideológico, ya sea recibiendo dadas o incentivos para mantener una clara opinión pública complaciente ante el poder político o desnudando las contradicciones e irregularidades de sistema político mexicano.

Un claro ejemplo de estos incentivos materiales que se otorgan a los intelectuales por mantener una clara línea hegemónica que legitima al gobierno en turno es Héctor Aguilar Camín. Cuando en una noticia del periódico *EL UNIVERSAL* del año 2001 fueron dados a conocer una serie de cheques de la presidencia de la república mexicana para este intelectual “en una carta fechada el 27 de Agosto de 1990, Aguilar Camín refleja su cercanía a Salinas” (EL UNIVERSAL, 2001; 1).

Los intelectuales por estar interactuando con sus ideas en el sistema político se hacen acreedores de respeto entre las élites de poder y también de la posibilidad de acceder a algún tipo de incentivo e incluso hasta el punto de tratar de corromperlos como es el caso de Lorenzo Meyer, quien dice “me enviaban corbatas, botellas de vino o solamente saludos, pero nunca he estado en la corrupción” (Aguayo, 2013) por lo tanto apreciamos la capacidad del poder político y los grupos facticos para intentar comprar la voluntad de este intelectual.

Los intelectuales que se hacen acreedores de estos tipos de incentivos materiales están siempre en un constante monitoreo, por parte de grupos políticos o

determinadas instancias que se encargan de la seguridad nacional. Esto porque, los comentarios u opiniones de algunos intelectuales estén atentando contra la profesión o cargo en turno de algunas personalidades del sistema político. También estos incentivos, son como una consideración para los intelectuales a la hora de emitir la crítica.

Las personas consideradas intelectuales en México, tienen que pasar por una larga carrera académica y profesional para que puedan empezar a impactar sus ideas en la sociedad, ya que es muy difícil para los que trabajan con las ideas tener el contacto directo con la sociedad en la que se encuentran. Desde luego que el sistema político puede facilitar las acciones concretas para algunas personas que se dedican a trabajar con las ideas, pero manteniendo la hegemonía política.

Hay círculos intelectuales en donde llegan a estar determinadas élites de poder y que se encuentran como referentes en algunas situaciones para opinar o tomar decisiones, en donde se requiere de un consenso entre determinados actores del sistema político mexicano, algunas relaciones de los intelectuales con el gobierno son muy visibles, como las que determinan las políticas de la cultura en los determinados procesos presidenciales.

La opinión pública que se forma en México está cobrando cada vez más importancia, esta vez para dos actores diferentes en el sistema político los ciudadanos y las élites de poder que tratan de mediar las opiniones de algunos intelectuales junto con las contradicciones de clases, quitando espacios televisivos y concediendo algunos espacios estratégicos para mejorar la imagen que se tiene del gobierno, a través de mecanismos de control como las redes sociales.

## CONCLUSIONES

Los intelectuales en México tienen diferentes características, como su formación académica, profesional y hasta la forma de emitir su opinión pública en los diferentes espacios de comunicación. Los intelectuales emiten sus opiniones en espacios donde logran formar una opinión pública para los diferentes sectores y estratos de la sociedad, cada medio de comunicación tiene perspectivas e intereses diferentes, provocando que la opinión pública de un intelectual impacte o que ésta pase desapercibida.

La información que transmiten los intelectuales está destinada a un cierto grupo de seguidores, que se interesan y están atentos a los constantes mensajes que mandan a la sociedad para informales o prevenirlos de las problemáticas a las que se enfrenta la sociedad mexicana. Su principal método de explicación es un análisis profundo de los problemas que viven los mexicanos.

Se deben tomar en cuenta los mecanismos hegemónicos dentro de los cuales, estos medios de comunicación interactúan con algunos intelectuales, para distorsionar la realidad política, social y económica de México. Que tienen como principales objetivos empresariales las ganancias monetarias. Estos medios de comunicación, como la tv, prensa y radio son algunos de los círculos de poder donde se relacionan los intelectuales. Para mantener las estructuras culturales e ideológicas de la hegemonía política del Estado moderno capitalista. La hegemonía política es construida por las diferentes élites de poder que dominan el sistema político, los intelectuales orgánicos tienen la principal función de actuar como instrumentos del gobierno para legitimar su forma de gobierno.

Los objetivos que se planteó esta investigación fue explicar ¿cuál es la relación de los intelectuales con el poder político, y la opinión pública que proyectan los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar? Esta investigación fue tanto de corte prospectivo como retrospectivo. Se abordaron las carreras profesionales y

académicas de los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar. Para poder entender su formación académica y profesional, a la hora de emitir su opinión pública en México.

Se identificaron las relaciones que los intelectuales mantienen con el poder político y el gobierno. Es comprensible, porque es que se dan o se mantienen este tipo de relaciones entre la élite intelectual, el poder político, y gobierno, ya que las relaciones que hay entre estos actores del sistema político son de amistad o compadrazgo al igual que de cooperación y persuasión hacia el régimen de gobierno a la hora de tomar las decisiones que podrían estar afectando a las grandes mayorías de México manteniendo el consenso activo de los gobernados. También hay una relación de incentivos monetarios e ideológicos del gobierno hacia los intelectuales.

Los tipos de intelectuales que hay en el sistema político mexicano son de diversos tipos como lo son los orgánicos, estos son los que mantienen en su mayoría de veces la hegemonía política a través del dominio ideológico y la cultura, con el gobierno y la participación del brazo armado del Estado como el ejército o la policía, para dominar a la sociedad a través de una opinión pública que legitima al gobierno al lograr persuadir a la sociedad con sus ideas que son organicistas a través de los medios masivos de comunicación, concretando así la manipulación de la sociedad mexicana.

También están los intelectuales tradicionales o inorgánicos que logran transmitir sus ideas por escasos canales institucionales y medios masivos de comunicación, tratando de formar una opinión pública que logre concretar una contracultura hegemónica agrupando a los diferentes sectores marginados de la sociedad para encabezar un movimiento político revolucionario donde el nuevo príncipe del Estado moderno sea un partido político integrado por la clase explotada y manipulada dirigido por los intelectuales. Que pueda terminar con el bloque histórico como también con la hegemonía de las clases gobernantes, ya sea por elecciones

democráticas, la guerra de movimientos o de posiciones y la lucha subalterna. También están presentes los intelectuales independientes que son los que se hacen así mismos, que están marginados de los medios de comunicación porque suelen ser interpretados como intelectuales revolucionarios y que son mal vistos por los poderes facticos que controlan las formas de incidir en los círculos de poder o de opinión en México.

La formación profesional de los intelectuales en México, tiene que ver con su desarrollo o su entorno social, donde se prepararon intelectualmente y desempeñan sus tareas profesionales, ya que en la mayoría de las universidades en que asisten son islas que están separadas del gran continente que es la ciudadanía mexicana. Los intelectuales hacen hincapié a los valores que les fueron transmitidos por sus instituciones de formación académica, estos valores además de ser reproducidos en sus labores profesionales marcan el comportamiento a la hora de actuar en el sistema político mexicano. Manteniendo las relaciones y grupos que han formado a través del tiempo, en los cuales destaca la elección racional interesada en el mantenimiento de los intereses del grupo de trabajo.

También se caracterizan por defender algunas causas sociales en las que están comprometidos, pero la mayoría de su tiempo, lo pasan en lugares respectivos a los que pertenecen por naturaleza como son las universidades y centros culturales donde tienen una opinión fundamental cuando se trata de decidir algunas cuestiones, al igual que transmitir el conocimiento. Ya que es en las universidades o centros culturales donde se genera mayormente el bloque contra hegemónico por la cercanía que tienen los intelectuales tradicionales con las teorías políticas y el adoctrinamiento ideológico hacia los asistentes. Es importante destacar el mecanismo por el cual se reproduce el bloque contra hegemónico que es por medio de la ideología y la cultura.

La élite intelectual de México está muy presente en los medios de comunicación como también en el discurso político nacional, se pueden identificar rápidamente ya

que su actuar es muy constante, como efímero en el sistema político. Los intelectuales son precedidos por las grandes universidades del país o del extranjero donde se formaron intelectualmente. Lo que permite que tengan un sentido mayor para poder interactuar con el mundo, en este sentido es la visión cosmopolita de los intelectuales lo que permite entender mejor las problemáticas pero también los aciertos del sistema político, la visión cosmopolita es necesaria y una de las características para un intelectual.

Ya que la trayectoria de un de un intelectual es de largo tiempo, para poder tener aceptaciones y consenso en la sociedad como también distinciones o premios en el gremio intelectual. Una persona que quiere ser considerado un intelectual, se tiene que ir formando con el paso del tiempo, una de las principales características para ser considerado un intelectual en México por la ciudadanía al igual que por las élites políticas es lograr mantener con el paso del tiempo su propia opinión pública y que ésta tenga un eco en los diferentes medios masivos de comunicación, para poder saber quién la está emitiendo.

También se requiere de la aprobación y aceptación del gremio intelectual donde formalmente lo reconozcan como alguien igual a ellos y que pueda acceder a los mismos derechos o privilegios de los que goza esta élite privilegiada en México. Ya que dentro de las élites de poder hay grupos minoritarios que son en gran sentido los pertenecientes de la élite a plena luz del día, hay otros grupos, aún más profundamente una minoría casi selecta divinamente, haciendo de ellos los líderes indiscutibles de los intelectuales.

Hay que precisar que la tarea de un verdadero intelectual debe estar del lado de la sociedad, haciendo que las formas de interpretación de la realidad sean diferentes a las de la hegemonía gobernante. Tratando de activar a la sociedad a través de las ideas revolucionarias o de la movilización social para democratizar y exigir al sistema político mexicano, mientras los intelectuales no tomen este papel estratégico su tarea como intelectuales estará que dando en un término mediano.

Es decir, serán más intelectuales sistémicos quedando sólo en la formación y argumentación de la opinión pública al igual que sin poder encabezar la creación del príncipe del nuevo Estado el partido político, que tiene que ser dirigido por los intelectuales inorgánicos y mantenido por revolucionarios profesionales teniendo como principales características la guerra de movimiento o la guerra de posición como también la guerra subalterna.

La relaciones y vínculos que tienen los intelectuales Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar con el gobierno mexicano son diferentes para cada intelectual, porque su actuar e interactuar en el sistema político mexicano es diferente, cada uno cumple diferentes tareas, como es mantener el consenso activo de los ciudadanos hacia el gobierno. Considerando a las televisoras como uno de sus principales círculos de poder, o en otros casos contribuyendo a la concientización social para erradicar algunas problemáticas que viven los mexicanos. Ya que los vínculos son un camino para la presentación de libros e ideas en los foros promovidos por el gobierno. Héctor Aguilar, tiene una serie de beneficios a la hora de formar su opinión pública en horarios estelares de la televisión mexicana, u opinando en las reuniones, comidas, de las élites de poder haciendo mención de los beneficios que le traen al país las iniciativas de estas clases gobernantes o muy tranquilamente recibiendo premios de las manos de los gobernantes. Las relaciones que mantienen en la gran mayoría de casos los intelectuales con el gobierno o las élites políticas son de corte organicista, manteniendo un intercambio de favores.

Lorenzo Meyer es un intelectual de corte tradicionalista, que busca formar, una contracultura hegemónica a través de su discurso político y participando en la movilización social. A consecuencia de ser censurado, limitado, marginado, por el gobierno mexicano, y diversos medios masivos de comunicación como también por los poderes fácticos, que no permiten que su voz sea escuchada o logre formar ecos que retumben en los oídos de la sociedad mexicana dominada, hasta el punto de hacer que pierda su trabajo en espacios donde cumplía una tarea intelectual, la cual era formar una opinión pública a través de las ideas que contradicen al régimen

político. Haciendo notar su autoritarismo, y los límites mal definidos del poder político mexicano, junto con la falta de una libertad de expresión, donde las contradicciones de clases son más visibles haciendo uso de su principal herramienta que es la crítica y la reflexión.

Las opiniones que estos intelectuales tienen hacia el gobierno mexicano, tienen que ver mucho con su actuar en el sistema político, al igual que en las instituciones académicas donde se formaron, también es importante ver como el gobierno recibe las opiniones de estos intelectuales, ya que pueden ser bien vistas o mal vistas por los gobernantes, provocando que algunos intelectuales si se les brinden mayores oportunidades para poder impactar en el medio intelectual, político, social, económico con sus ideas. Teniendo como consecuencia que algunos intelectuales sean más reconocidos que otros por la sociedad y los ubiquen como referentes sociales opinando sobre las constantes crisis de legitimidad que vive el Estado mexicano, aunque necesariamente no se tenga un discurso congruente con las problemáticas del país.

Las variables de esta investigación, fueron de gran ayuda para poder comprender las problemáticas de los intelectuales al igual que sus diferencias en el sistema político mexicano. A saber, las variables que se utilizaron son los vínculos, incentivos, formación académica y profesional terminando con el impacto que tienen en la sociedad. Son las variables correctas debido a que fueron una guía para poder recabar la información requerida que exigía la investigación. También determinaron los descubrimientos que utilizamos para enriquecer el análisis y contenido de esta investigación. De igual manera los resultados que se arrojaron de esta investigación, son de gran ayuda para comprender a la élite intelectual de México, que tiene un gran acercamiento y hasta interacción con las otras élites de poder que gobiernan en México manteniendo su hegemonía política.

Esta investigación hace unos pequeños aportes para poder entender a la élite intelectual de México como lo es en su desarrollo y actuar dentro del sistema político

mexicano así como también a través del tiempo. Se logran aportar las características de los intelectuales que conforman esta investigación que son Lorenzo Meyer y Héctor Aguilar. De igual manera describimos las características de estos intelectuales y como las ponen en práctica a la hora de actuar en el sistema político mexicano. También la manera de como los intelectuales son necesarios para romper con el bloque histórico y el sistema del moderno Estado capitalista como líderes del nuevo príncipe del Estado moderno.

A partir de esta investigación, se pueden emprender otras investigaciones, para lograr comprender y aportar ¿Por qué la sociedad es explotada o manipulada y no logra liberarse del sistema capitalista? así como también, Explorar las diferentes élites de poder que hay en el sistema político mexicano. O saber por qué son mínimas las personas que integran la élite intelectual de México.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ai, Camp, 1995, *Los intelectuales y el estado en el México del siglo XX*, Ed FCE, México, DF.
- \_\_\_\_\_ 1996, *Reclutamiento político*, Ed siglo veintiuno editores, México DF.
- \_\_\_\_\_ 2006, *Las Elites del Poder en México*, Ed Siglo XXI Editores S.A. de C.V. Estado De México.
- \_\_\_\_\_ 2008, *La política en México*, Ed Siglo XXI Editores, S.A de C.V. Iztapalapa.
- Altamirano, Carlos, 2008, *Historia de los intelectuales en america latina*, Ed Katz Editores, México DF.
- Althusser, Louis, 1994, *Ideología Y Aparatos Ideológicos Del Estado*, Ed Quinto Sol, S.A. de C.V. México DF.
- Alonso, Jorge, 1976, *La dialéctica clases élites en México*, Ed la casa chata, México.
- Aguayo, Sergio, 2010, *La transición en México una historia documental 1910-2010*, Ed FCE, México DF.
- \_\_\_\_\_ 2013, Entrevista a Lorenzo Meyer, "La función de los intelectuales" [revisado 15 de Noviembre del 2015] Archivo de video recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=HnlDo\\_b0\\_eY](https://www.youtube.com/watch?v=HnlDo_b0_eY)
- Aguilar, Camín, 2012, *Enciclopedia de la literatura en México*, Disponible en internet [revisado el 6 de Noviembre del 2014] en <http://elem.mx/autor/datos/13>.
- \_\_\_\_\_ 2014, Disponible en internet [revisado el 4 de Noviembre del 2014] en <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=2481>.
- \_\_\_\_\_ 1985, *Morir en El Golfo*, Ed. Océano S.A. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1991, *La guerra de Galio*, Ed. Cal y arena. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1995, *El error de la luna*, Ed. Alfaguara Hispánica. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1999, *El resplandor de la madera*, Ed. S.A. Grupo Santillana. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 2002, *Las mujeres de Adriano*, Ed. Alfaguara México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1977, *La frontera nómada*, Ed. Siglo XXI Editores México D.F.

- \_\_\_\_\_ 1984, *Saldos de la revolución*, Ed. Océano S.A. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1989, *Después del milagro*, Ed. Cal y arena. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1983, *La decadencia del dragón*, Ed. Océano, México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1992, *Historias conversadas*, Ed. Cal y arena. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 2014, *Adiós a los padres*, Ed. Literatura Random House México D.F.
- Academia mexicana de la lengua, 2014, Disponible en internet [revisado el 10 de Noviembre del 2014] en <http://www.academia.org.mx/Jesus-Silva-Herzog>.
- Baca, Laura, 2004, *Léxico De La Política*, Ed Progreso S.A. de C.V. México, DF.
- \_\_\_\_\_ 2015, Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y Profesora-Investigadora de la UNAM, entrevistada por Valencia Venegas, Luis Enrique, en el Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos (CIDHEM) en la Ciudad de Cuernavaca Morelos el 22 de Mayo del 2015.
- Benda, Julien, 1951, *La traición de los intelectuales*, Ed ercilla, Santiago de Chile.
- Bartra, Roger, 2009, *Gobierno, Derecha Moderna y Democracia en México*, Ed Heder, S. de R. L. de C.V. México, D.F.
- Bernstein, Eduard, 1982, *Las Premisas Del Socialismo Y Las Tareas De La Social Democracia*, Ed siglo XXI editores, S.A. México DF.
- Bourdieu, Pierre, 2000, *Intelectuales política y poder*, Ed universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Bobbio, Norberto, 2009, *Teoría General de la Política*, Ed Trotta, Madrid.
- \_\_\_\_\_ 2004, *Estado, Gobierno Y Sociedad Por Una Teoría General De La Política*, Ed Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Blanchot, Maurice, 2003, *Los intelectuales en cuestión*, Ed tecnos, Madrid, España,
- Bolívar, Rosendo, 2011, *Los intelectuales y el poder*, Ed IPN, México, DF.
- Breña, Roberto, 1987, *Los intelectuales y la política en México (1910- 1968) una relación histórica*, Ed colmex, México, DF.
- Cansino, César, 2012, TEXTOS HERÉTICOS, *¿Por qué yo nunca escribiría en Nexos?* Disponible en internet [revisado en Junio del 2015] en

<https://textoshereticos.wordpress.com/2012/02/13/por-que-yo-nunca-escribiera-en-nexos/>

\_\_\_\_\_ (2014), Investigador de la BUAP, entrevistado por Valencia Venegas, Luis Enrique en el 2do. Congreso Internacional de Ciencia Política realizado en la Ciudad de Toluca el 12 de Septiembre del 2014.

Casar, María Amparo, 2010, *Sistema político mexicano*, Ed Oxford, México.

Canal Once, 2015, *Instituto Politécnico Nacional (IPN)*, Disponible en internet en formato HTML [revisado en Junio del 2015] en <http://onctv-ipn.net/acercade/>

Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, 2014, "*Ley Federal de Radio y Televisión*" disponible de internet en formato PDF [revisado el 16 de Mayo de 2015] en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/abro/lfrt/LFRT\\_abro.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/abro/lfrt/LFRT_abro.pdf).

Chihu, Aquiles, 1991, *Gramsci y un nuevo paradigma en la concepción de la política*, Ed UAM, Unidad Iztapalapa, México DF.

Cosío, Daniel, 1996, *El sistema político mexicano*, Ed Joaquín motriz, México, DF.

Cayuela, Ricardo, 2010, *Los intelectuales y la democracia* Disponible en internet en formato PDF [revisado el 11 de Noviembre del 2014] en [http://www.letraslibres.com/sites/default/files/pdfs\\_articulos/pdf\\_art\\_14962\\_12983.pdf](http://www.letraslibres.com/sites/default/files/pdfs_articulos/pdf_art_14962_12983.pdf).

Cortés, Ricardo, 2007, *Las elites y la institucionalización de los partidos políticos*, Ed Espacios Públicos, Revista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEMéx.

Charle, Christophe, 2000, *Los intelectuales en el siglo XIX*, Ed siglo veintiuno editores, Madrid, España.

Dalton, Roque, 1981, *El intelectual y la sociedad*, Ed siglo veintiuno editores, México DF.

El Universal, 2001, Favoreció Salinas A Héctor Aguilar Camín, Disponible en internet [revisado el 21 de Agosto del 2015] en <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/47393.html>

Fuentes, Carlos, 2011, *La Gran Novela Latinoamericana*, Ed Santillana Ediciones Generales, S.A de C.V. México DF.

- Gramsci, Antonio, 1967, *La formación de los intelectuales*, Ed Grijalbo, S.A., México DF.
- \_\_\_\_\_ 1975, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Edit. Juan Pablos, México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1986, *Notas Sobre Maquiavelo Sobre la Política y Sobre el Estado Moderno, Cuadernos de la cárcel 1º*, Ed Juan Pablos S. A. México DF.
- Gilly, Adolfo, 2015, Disponible en internet [revisado en septiembre del 2015] en [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/autores/gilly\\_adolfo.html](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/autores/gilly_adolfo.html)
- Gouldner, Alvin, 1980, *El futuro de los intelectuales y el ascenso de la nueva clase*, Ed alianza, Madrid, España.
- González, Omar, 2004, *Intelectuales y política*, en Baca Olamendi, Laura, *Léxico De La Política*, Ed Progreso S.A. de C.V. México, DF.
- Guerra, María, 1979, *El comportamiento del intelectual*, Ed nuestro tiempo S. A., México DF.
- Hernández, Juan, 2000, *La revelación de los intelectuales*, Ed Ducere S. A. de C. V., México DF.
- Horacio, Labastida, 2014, *Los intelectuales en la historia de México*, Disponible en internet en formato PDF [revisado en Septiembre del 2014] en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/hisder/cont/7/cnt/cnt5>.
- Krauze, Enrique, 1976, *Caudillos culturales en la revolución mexicana*, Ed Siglo XXI editores, México, DF.
- Lilla, Mark, 2004, *Los intelectuales en la política*, Ed Random house S. A, España.
- López, Víctor, 1986, *La formación del sistema político mexicano*, Ed siglo veintiuno editores, México DF.
- Meyer, Lorenzo, 2013, Disponible en internet [revisado el 11 de Octubre del 2014] en [http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/curriculum\\_detalle.php?id=12](http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/curriculum_detalle.php?id=12)
- \_\_\_\_\_ 2009 *Las Raíces Del Nacionalismo Petrolero en México*, Ed. Océano. México. D.F.
- \_\_\_\_\_ 1991, *Su majestad británica contra la revolución mexicana, 1900-1950*, Ed. Colegio de México.

- \_\_\_\_\_ 2001, *El cactus y el olivo las relaciones de México y España en el siglo XX*, Ed. Océano. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 2007, *El espejismo democrático de la euforia del cambio a la cotidianidad*, Ed. Océano. México DF.
- \_\_\_\_\_ 2005, *El Estado en busca del ciudadano un ensayo sobre el proceso político mexicano contemporáneo*, Ed. Océano. México. D.F.
- \_\_\_\_\_ 1995, *Liberalismo autoritario: las contradicciones del sistema político mexicano*, Ed. Océano. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 1992, *La segunda muerte de la revolución mexicana*, Ed. Cal y arena. México D.F.
- \_\_\_\_\_ 2013, *Nuestra Tragedia Persiste. La democracia autoritaria en México*, Ed. Random House México D.F.
- \_\_\_\_\_ 2015, Investigador del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, entrevistado por Valencia Venegas, Luis Enrique en el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México en la Ciudad de México el 10 de Abril del 2015.
- Wright, Mills, 1963, *La elite del poder*, Ed FCE, México, DF.
- Molinar, Juan, 1993, *Escuelas de interpretación del sistema político mexicano*, por la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ochoa, Bilbao, 2011, *Los intelectuales mexicanos frente al poder estadounidense*, Ed Porrúa, México DF.
- Palou, Ángel, 2007, *Intelectuales y poder en México*, Ed Universidad de Salamanca España.
- Panbianco, Angelo, 2009, *Modelos De Partido*, Ed Alianza Editorial, S.A. Madrid.
- Padilla, David, 2015, Maestro de asignatura en el Centro Universitario UAEMex, Amecameca, entrevistado por Valencia Venegas, Luis Enrique en el Centro Universitario UAEMex Amecameca el 18 de Mayo 2015.
- Pérez, Rafael, 1987, *Clase política y elites políticas*, Ed UAM, México DF.
- Piñón, Francisco, 1989, *Gramsci: Prolegómenos Filosofía y Política*, Ed Plaza y Valdés, México DF.

- Portelli, Hugues, 1978, *Gramsci y el bloque histórico*, Ed Siglo XXI editores, S.A. México DF.
- Ribeiro, lidio, 1985, *¿Para qué sirven los intelectuales en América Latina?*, Ed el caballito S. A. México, DF.
- Rojas, S.A, 2001, *Diccionario De Ciencia Política, A-LL*. México, Ed FCE.
- Schroers, Rolf, 1988, *El intelectual y la política y otros ensayos*, Ed laia S. A., Barcelona.
- Suarez, Francisco, 1991, *Elite, tecnocracia y movilidad política en México*, Ed UAM, Xochimilco, México, DF.
- Schultze, O.R, 2006, *Diccionario De Ciencia Política, A-I*, Ed México.
- Sartori, Giovanni, 2001, *Homo videns La sociedad teledirigida*, Ed Litográfica S.A. de C.V. México DF.
- \_\_\_\_\_ 2005, *Elementos de teoría política*, Ed Alianza Editorial S.A. Madrid.
- \_\_\_\_\_ 2008, *¿Qué es la democracia?*, Ed Taurus México DF.
- Weber, Max, 1972, *El Político y el Científico*, Ed Alianza Editorial, S.A. Madrid.
- Zaid, Gabriel, 2004, *Antología general*, Ed Océano México.

## ANEXOS

### Anexo 1. Fichas curriculares de los entrevistados

Para la elaboración de esta investigación se tuvieron que hacer entrevistas estructuradas a expertos, para obtener información suficiente y relevante del tema a investigar.

Las entrevistas que se realizaron son las más precisas para esta investigación porque se entrevistó a intelectuales que dieron su opinión respecto al tema. Entre los entrevistados se encuentran. El Dr. Cesar Cansino Ortiz. El Dr. Lorenzo Francisco Meyer Cosío. La Dra. Laura Baca Olamendi. Y el Dr. David Padilla Macayo.

Se procedió a entrevistar a estos intelectuales porque participan con las ideas que se difunden en los periódicos de circulación nacional, como también en, espacios audio digitales, también porque ellos forman parte el discurso político nacional. Son muy importantes en el mundo de las ideas o la academia que es donde más impactan.

Las entrevistas se realizaron en distintos Estados de la república mexicana, como en la ciudad de Toluca, Estado de México. En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la UAEMex. También en el Distrito Federal de la república mexicana, en el Colegio de México en el Centro de Estudios Internacionales. De igual manera se entrevistó en el Centro de Investigación y Docencia del Estado de Morelos (CIDHEM) ubicado en la ciudad de Cuernavaca Morelos. También en el Centro Universitario UAEMex de la ciudad de Amecameca, Estado de México.

Es importante conocer una breve síntesis curricular de los entrevistados. Dr. César Casino Ortiz. Nació en la ciudad de México. Se formó como politólogo y filósofo en la UNAM. Se doctoró en las universidades de Florencia y Complutense. Ha sido profesor e investigador en varias universidades de México y el mundo, como el European University Institute, Cambridge, Florencia, Stamford y Campinas. Fundó y dirigió durante diez años la revista *Metapolítica*. Entre otros reconocimientos, recibió el Premio Nacional de Periodismo en 1995 y 2003, el Jean Monnet Award

en 1991, otorgado por la Comunidad Europea; el Premio de Ensayo la Nación/Sudamericana (Argentina, 2008); El Premio de Ensayo del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, convocado por el Senado de la República (México, 2009). Como académico alcanzó la posición más alta en la posición del Sistema de Investigadores. Es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Actualmente es profesor e investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados. Su extensa obra –más de treinta libros en varios idiomas y países-.

Dr. Lorenzo Francisco Meyer Cosío. Es egresado del Colegio de México, donde obtuvo una licenciatura y un doctorado en relaciones internacionales; también realizó en la Universidad de Chicago, estudios de posdoctorado en ciencia política. Por su larga trayectoria como profesor universitario en México, Estados Unidos, España e Inglaterra, ha recibido varias distinciones, entre ellas, el Premio de la Investigación Científica que otorga la Academia Mexicana de la Ciencia. Actualmente es profesor emérito del Colegio de México y miembro emérito del Sistema Nacional de Investigadores del *Conacyt*. En 2011 recibió el Premio Nacional de Ciencia y Artes. Desde hace varios años incursiona como editorialista, primero en *Notimex* y *Excélsior*, y actualmente en *Reforma*. Campo en el que ha recibido el Premio Nacional de Periodismo. También ha sido comentarista de varios programas de televisión y radio, entre los que destacan Primer Plano, de Once TV, y el noticiero de Carmen Aristegui, de MVS.

Laura Baca Olamendi. Es doctora en Historia del Pensamiento político por la Universidad de Turín, Italia. Su tesis de doctorado fue sobre la obra del filósofo Norberto Bobbio “Los intelectuales y el poder: contribución para una interpretación”. Ha sido profesora de diversas universidades e instituciones de enseñanza superior como la UAM-Xochimilco, el Instituto Mora, El Colegio de Veracruz, la Anáhuac del Sur. Actualmente trabaja en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Ha sido compiladora del “Léxico de la Política”, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, y del “Léxico de la vida social”, por la misma casa editorial, en prensa. Entre sus publicaciones se encuentran: “Bobbio, Los intelectuales y el poder”, México, 1998.

David Padilla Macayo. Es Doctor en Ciencias Sociales por la FCSyP de la UAEM, es Profesor de asignatura del Centro Universitario Amecameca de la Universidad Autónoma del Estado de México. También es miembro Honorable de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, desde 1999. Entre sus premios destacan, el Premio nacional de estudios en Investigaciones Sociales (1994). Primer lugar el Concurso Nacional de Estudios Electorales (2004). Finalista del Seminario Permanente de Participación Electoral del Instituto Federal Electoral y el Colegio de México (2011).

## Anexo 2

### Guía de entrevista



### UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

### Guía de Entrevista

**Objetivo:** La presente entrevista tiene el propósito de obtener información relativa a la élite intelectual de México, que contribuya a la elaboración de la tesis de licenciatura titulada “Los intelectuales y el poder en México. La información proporcionada será utilizada con fines estrictamente académicos y de investigación.

**Entrevistador:**

**Lugar y fecha**

**Hora de inicio:**

**Hora finalizada:**

1. ¿Qué opinión le generan los intelectuales en México?
2. ¿Usted cuáles considera como las características de los intelectuales en México?
3. ¿Son importantes las relaciones familiares, profesionales y laborales para un intelectual? ¿Por qué?
4. ¿Usted considera que es importante militar en un partido político para un intelectual? ¿Por qué?
5. ¿Usted cree que los intelectuales deben mantenerse cerca o lejos del gobierno?
6. ¿Considera usted que son de importancia los grados de estudio para la formación de un intelectual en México? ¿Por qué?
7. ¿Usted considera que para ser considerado un intelectual es necesario salir a estudiar al extranjero?
8. ¿Usted cree que la formación institucional pública o privada de los intelectuales influye en sus opiniones?
9. ¿Considera usted necesaria la participación de los intelectuales en los medios de comunicación?
10. ¿Por qué algunos intelectuales están marginados de los medios de comunicación?
11. ¿Cuáles considera usted como los obstáculos que los intelectuales deben vencer para entrar a los medios de comunicación?
12. ¿Usted cree que es necesaria la impartición de cátedras en las universidades por los intelectuales?

13. ¿Usted cree que los intelectuales deben pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores (SNI)? ¿Por qué?
14. ¿Usted cree que tener antigüedad en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) influye para ser considerado un intelectual? ¿Por qué?
15. ¿Usted cree que algunos intelectuales reciben incentivos de algunas instituciones? ¿Cómo cuáles?
16. ¿Es necesaria la participación de los intelectuales en foros promovidos por el gobierno?
17. ¿Usted cree que los intelectuales se relacionan con el presidente en turno para recibir incentivos?
18. ¿Usted considera que los intelectuales al relacionarse con el gobierno pierden su investidura como intelectual?
19. ¿Cuáles son para usted los intelectuales más importantes de México actualmente?
20. ¿Usted de qué manera piensa que impactan en la ciudadanía las ideas de los intelectuales?
21. ¿Considera que las ideas de los intelectuales de alguna manera han influido en usted?

**Por su atención gracias.**